Año VI- Nº 56 - Mayo de 2018

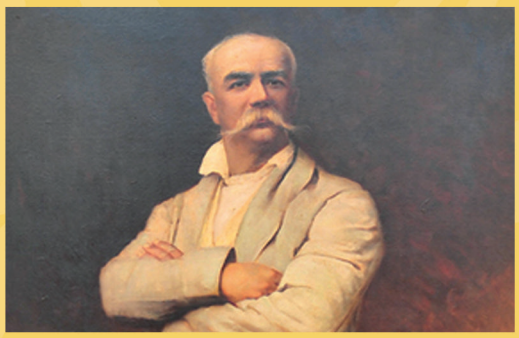
Aconcagua Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

Casa matriz Banco de Chile, nuevo monumento histórico en Santiago

Memorias de un Don Juan, Radical, Bombero y Masón

La radiotelefonía de antaño, un significativo aporte a la convivencia nacional



Vicuña Mackenna y las revoluciones de 1851 y 1859 en San Felipe

Orígenes históricos y arquitectónicos de Putaendo

Sitio web rescata prensa femenina del siglo XIX

Pasado y presente de Cerro Castillo en Viña del Mar

Revista Aconcagua Cultural

Edición Mayo 2018

Director - Editor
Pablo Cassi
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Subdirector
Rodrigo González Villanueva
ingeniero_rodrigo@hotmail.com

Columnistas
María Susana Acuña Portales
Jaime Amar Amar
Sergio Barros del Campo
Pablo Cassi
Carolina Díaz de Valdés
Alberto Gaitán Filher
Carlos Ibacache Mardones
Carlos Infante Risopatrón
Mauricio Massone
Carlos Matus Portales
María Elena Santibáñez
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación
Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
Universidad Tecnológica Metropolitana

Asesor Informático
Miguel Pérez Garviso
mperezg@hotmail.com

Distribución
Eduardo "Lalo" Silva

aconcaguacultural01@gmail.com

Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe.

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de revista "Aconcagua Cultural".

Cuando la psiquis se descompone estamos ante un resentido social

El resentido no siempre tiene la apariencia de tal. Su comportamiento en cualesquiera de los ámbitos sociales es siempre cortés y sonriente. Su trauma es solapado y estalla únicamente en las ocasiones en que no corre riesgo alguno.

Este individuo proviene generalmente de un estrato muy bajo, circunstancia que sin duda alguna lo marca para siempre. No obstante ha desarrollado la habilidad para trepar socialmente y más que ésta, su tesón, para ocupar cargos de relativa importancia que le otorguen esa posibilidad para desplegar su odio como bandera de lucha, humillar con cierta morbosidad a sus víctimas preferidas, a quienes no provienen de su pobre origen cultural y económico.

Sin duda que él no es culpable de haber nacido en esas circunstancias. Nadie elige nacer, nadie elige a sus hermanos, a sus familiares, la ciudad, el país, el color de su piel o la religión en la que es bautizado, simplemente llega a este planeta y se suma a la raza humana.

También es dable destacar que millones de individuos nacen con múltiples carencias pero felizmente un número significativo de ellos, han sido capaces de superar este desaire del destino. No obstante, otros, lamentablemente no han tenido la fortaleza de vencer las adversidades de la vida y por lo tanto son propensos a cultivar la envidia y el resentimiento que en fin de cuentas afecta solo a quienes padecen estas patologías. La historia de los dos últimos siglos, ha exacerbado estas características divisorias, generando luchas fraticidas, revoluciones y extremando todo tipo de fanatismos.

Esta clase de hombres y mujeres, viven en un estado permanente de odio contra quienes han amasado una fortuna, cualesquiera sea la forma como la han obtenido. No pierden la oportunidad de sumarse a los saqueos nocturnos de farmacias y supermercados, a la destrucción del mobiliario urbano, de establecimientos educacionales, templos religiosos, vehículos de transporte público y a todo lo que es útil para el resto de la ciudadanía.

El resentido tiene una inoxidable memoria para recordar la pobreza de sus primeros años, cuando vivía casi mendigando de la caridad pública y poco y nada hacía para salir de aquel pantano. Ninguna humillación de aquel tiempo lejano, que parecía detenido, se ha borrado de su mente. Ni siquiera su actual confort es un manto que pueda cubrir con el olvido esa etapa oscura de sus primeros años. Su alma vive con las ventanas clausuradas, allí no ingresa la luz del sol. A solas, cultiva la venganza con no menos disciplina que el Conde de Montecristo cuando fue encarcelado.

Siempre llega a la conclusión que alguien o más de alguien tiene que pagarle las afrentas que le infligieron en esos años interminables de su niñez en la que él era un ser indefenso. Pero ahora, con el poder en las manos, abusa y se ensaña con quienes no están en condiciones económicas de poder replicarle.

La muerte de un matrimonio de la tercera edad en el sur de nuestro país, calcinados por la acción homicida de un grupo de delincuentes es una clara demostración hasta dónde puede llegar el odio y el resentimiento de algunos seres humanos. Esta es toda la historia de la valentía que ellos esgrimen con mucha frecuencia.

Por ello que en los regímenes izquierdistas, es un error garrafal designar a estos sujetos resentidos, en puestos de mando, dado a que algunas de sus decisiones convienen más a su metabolismo que al desarrollo de una práctica laboral que permita optimizar la producción y la calidad de vida de los trabajadores. Y esto es habitual en Nicaragua, Venezuela, Bolivia y Cuba, donde el poder popular en manos de estos sujetos, solo ha logrado el fracaso del desarrollo social y económico de los pueblos.

Por suerte, por un resentido social en circulación, hay incontables seres humanos que no se emborrachan con ningún poder temporal que les otorga un determinado poder político. Esta enfermedad del alma, representada por los "flaites y flaitones", solo ha logrado destruir la imagen de muchas ciudades aumentando de paso el enajenamiento

Pablo Cassi
Director

La construcción de los Tajamares en el Mapocho no fue un capricho de los gobernadores coloniales

Escribe: Mauricio Massone, arqueólogo U. de Chile

Más de cien años permanecieron enterrados bajo el cauce del Mapocho los restos de los tajamares construidos hace más de dos siglos. Hace dieciséis años que reaparecieron, en medio de las excavaciones que se realizaron para la construcción de la Costanera Norte.

Cuando en los tiempos del Presidente José Manuel Balmaceda se decidió canalizar el río, a nadie le importó que fueran el mayor testimonio de la ingeniería de la Colonia y simplemente se les utilizó como relleno para la nueva obra. Pero este fantasma del pasado se levantó de su tumba y emergió en medio del Santiago del siglo XXI, motivando la reflexión de sus habitantes. El Consejo de Monumentos Nacionales decidió por unanimidad que ese patrimonio se debía rescatar y conservar en un lugar adecuado.

Según Carlos González, uno de los arqueólogos y conservadores que fue contratado por Costanera Norte para encargarse del tema, el hallazgo no estaba compuesto por una muralla continua, sino que por barreras segmentadas en forma paralela. "Los espacios intermedios tenían como fin permitir la entrada del río en tiempos de crecida para así quitarle fuerza", explica.

Las faenas de despeje que se realizaron hace más de dieciséis años, arrojaron más sorpresas del pasado: huesos de animales, fragmentos de loza, una placa de cobre de 1873 y una moneda de 1887. Aparte de los dos murallones principales, se descubrió un tercer tajamar que, al parecer, se desmoronó con la gran inundación de 1888. Ésta fue previa a la canalización y también destruyó el puente de Calicanto. A diferencia de hallazgos anteriores, todos en la orilla sur del río, esa vez los fragmentos aparecieron en la ribera norte, enfrentando la avenida Santa María entre los puentes Vivaceta y Padre Hurtado.

> Antiguos tajamares del río Mapocho protegieron a la capital de las inundaciones. Ahora los santiaguinos buscan su preservación.

El arqueólogo reconoce que antes de iniciarse las excavaciones tenía el pálpito de que algo encontraría. "Pensé que podría existir por los datos históricos que hablaban de los tajamares, bajo el puente Loreto restos de cadáveres, objetos o fósiles".

El trabajo que se realizó en aquella oportunidad fue contra el tiempo porque para abril del año 2002, la concesionaria esperaba tener lista la losa por la que correría nuevamente el río Mapocho a todas sus anchas y bajo la cual se construiría el túnel. Mientras duraron las obras, las aguas se agolparon encajonadas por un canal improvisado en la orilla sur.

Un torrente impredecible

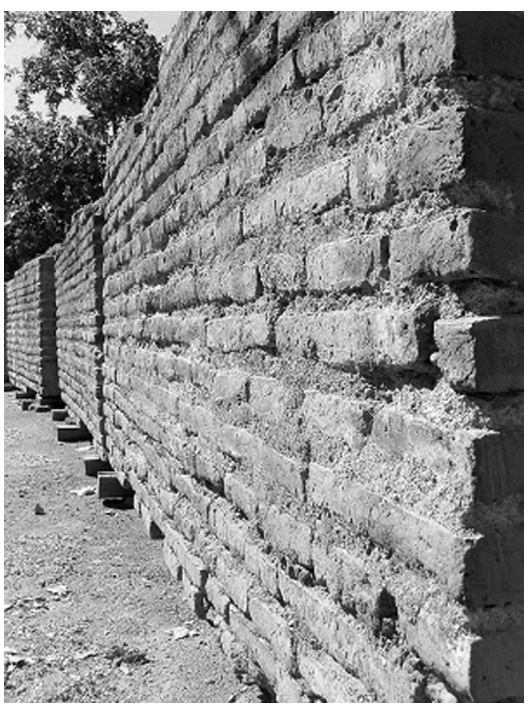
No era de extrañarse que la construcción de una obra civil se viera atrasada por un hallazgo arqueológico. En 1978, obras de la Compañía de Luz y Fuerza en ciudad de México se suspendieron temporalmente al descubrirse los cimientos del Templo Mayor. Finalmente, el hallazgo se transformó en un museo de sitio.

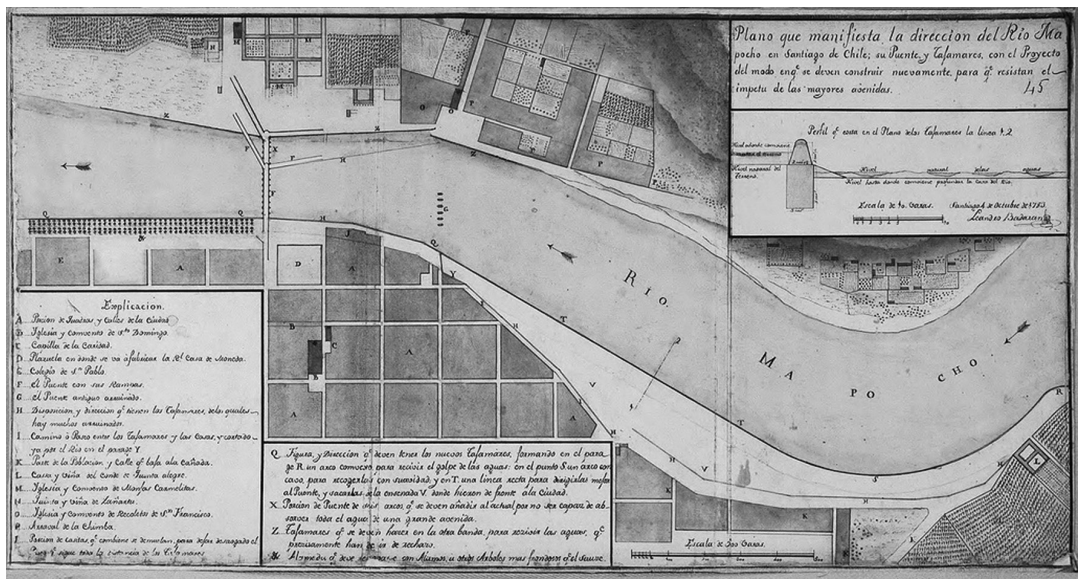
La existencia de los tajamares no fue un capricho de los gobernadores coloniales. Según el premio nacional de Historia Armando de Ramón, la ciudad de Santiago fue construida en un lugar fácilmente inundable. Esto porque el Mapocho no es exactamente un río sino que un torrente que tiene agua nada más que en invierno, cuando llueve, y en el verano, para los deshielos. El resto del tiempo era un lecho enorme, lleno de piedras. Si ahora tiene agua todo el año es porque en el siglo XVIII se construyó el Canal San Carlos, justamente para ese fin. Esa condición de torrente lo hacía (y lo hace) peligroso ya que podía presentarse un gran aluvión. De ahí la necesidad de contenerlo.

El tajamar cuyos restos se encontraron en las obras de la Costanera Norte, corresponderían a parte de las defensas que fueron encomendadas por el gobernador Benavides al arquitecto Juan Toesca y cuyos planos estuvieron a cargo del ingeniero Leandro Badarán. Los trabajos se prolongaron entre 1792 y 1805. La mezcla empleada para pegar los ladrillos que dieron forma a los resistentes murallones consistía en cal y claras de huevo. Se usaron tantas que se dijo que habían contribuido con huevos todas las gallinas de Chile, pero hay quienes dudan de esa versión. Tal es la eficacia de la mezcla que los ladrillos descubiertos todavía permanecían firmemente pegados.

En cuanto a la mano de obra, De Ramón aclara que conseguirla no fue mayor problema. Aparte de los obreros a jornal por esa época había una masa de cesantes gigantesca.

Los que eran sorprendidos vagando en las calles eran aprehendidos y se les condenaba a trabajos forzados. El historiador destaca que así no gastaban plata ni pagaban sueldos. Eran casi esclavos. En-





Testimonio original. De pluma y letra del ingeniero Leandro Badarán es este plano del año 1785 que detalla el proyecto de los tajamares del río Mapocho. El cauce era mucho mayor que el que ocupa hoy.

tonces en aquella época al margen de las defensas que se realizaron en el tajamar del lado sur, éste se convirtió en aquella época en un paseo tan importante como lo fue posteriormente la Alameda, donde se juntaba la clase alta por las tardes, que, además, gozaba de una vista espectacular a la cordillera.

Fot. izq.: Hallazgo monumental: Más de ochenta metros medía la principal de las defensas encontradas en faenas.

Las obras se mantuvieron intactas hasta la gran crecida de 1888. Entonces se decidió canalizar. De Ramón cuenta que había tal cantidad de dinero que en la construcción no se preocuparon por los costos e incluso se tendieron vías de ferrocarril para trasladar el material y a los trabajadores. El viejo tajamar pasó al olvido y quedó sepultado por las nuevas obras. Pero no para siempre.

BARR'S
— PENNY —
DISPATCH

HISTORIA DE LA BANDERA

La primera Bandera que tuvo Chile fue reconocida en 1812, durante el Gobierno de don José Miguel Carrera. Fue estrenada el 18 de septiembre de ese año y estaba formada por tres franjas horizontales de los siguientes colores: azul, la de arriba; blanca, la del centro, y amarilla, la de abajo.
Después de la batalla de Chacabuco esta Bandera fue modificada en el sentido que en vez de la faja amarilla se colocó una roja.
El día 18 de octubre de 1817 se adoptó la Bandera que tenemos hasta la fecha, confeccionada según modelo del ministro don José Ignacio Zenteno.

BOGART · BERGMAN · HENREID
Presented by WARNER BROS.
"Casablanca"
A HAL B. WALLIS PRODUCTION

Solo los cuadernos SILUV son de alta calidad.
Además, los compradores de estos cuadernos tomarán parte en el gran CONCURSO de los cuadernos SILUV, que obsequia en premios Plumas Fuente por un valor de $ 56,000.00.
En venta en las mejores librerías y en las Librerías UNIVERSO

¡SEA UD. MAS ATRAYENTE!
Complete su toilette con el delicioso perfume de la
Colonia Flor de ESPINO

Raconto
café & restaurant
Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19
Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35
Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81
Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08

Pasado y presente de Cerro Castillo en Viña del Mar

Escribe: Alberto Gaitán Filher, arquitecto PUC

En sus comienzos, Cerro Castillo era un pedazo de tierra que quedó cuando se abrió un paso por el Cerro Agua Santa, para construir la línea del tren que uniría Viña del Mar con Valparaíso. Recién a fines del siglo XIX y principios del XX comenzó a poblarse, considerando que desde allí se tiene unas de las vistas más privilegiadas de la bahía y el puerto. Quizás eso fue lo que más atrajo a los primeros residentes, entre los que se contaban las familias Ibáñez, Edwards, Brunet o Caimi, todas muy numerosas. Muchas de esas primeras casonas conservan su estructura original; incluso algunas de ellas fueron declaradas Monumento Nacional en 2005. Otras tantas fueron demolidas o remodeladas con una arquitectura acorde con la modernidad. Así y todo, con algunas de sus calles en las que aún hay adoquines, el almacén o la botica, Cerro Castillo permanece ajeno a los avatares de ciudades como Viña del Mar o Valparaíso, donde crecen enormes edificios. Al contrario, Cerro Castillo se precia de ser el barrio tradicional y quitado de bulla de Viña del Mar.

"Es una isla en medio de una ciudad", dice Adela Ibáñez Santa María, cuya familia llegó al sector en 1947, época en que era habitual la celebración de la "Quema de Judas" (aún se sigue realizando cada Semana Santa), los juegos típicos y ramadas para el 18 de septiembre, o el saludo masivo entre los vecinos para el Año Nuevo. También era raro ver al Mandatario de turno pasearse por las calles como un ciudadano más. "Jorge Alessandri, por ejemplo, iba a misa solo, saludando a los que se encontraba en el camino, una práctica que se perdió a comienzos de los 70", recuerda Leonardo Caimi.

Hoy, sigue siendo uno de los barrios más tradicionales y familiares de la Región de Valparaíso. Aquí, dicen los vecinos, han podido evitar el florecimiento del comercio ambulante, no existen edificios de mayor altura, y no hay locomoción colectiva y vida se hace en torno a la parroquia Inmaculada Concepción. Existen dos colegios, hoteles boutique, construcciones palaciegas y mansiones de indistintos estilos arquitectónicos.

Castillo San Jorge

Construido en 1902 por el arquitecto Josué Smith, sus primeros dueños fueron Gregorio Donoso y Ana Foster. Producto del terremoto de 1906, que afectó a la V Región, la propiedad sufrió severos daños, razón por la que Ana, quien ya había enviudado y cuyas dos hijas se habían ido de monjas a un convento, decidió venderla. Arturo Lyon Peña y María Luisa Edwards MacClure compraron y remodelaron la casa (1908), y durante más de sesenta años fue el lugar de veraneo de sus hijos y nietos. Este castillo era conocido porque siempre estaba lleno de gente, sobre todo, los domingos, cuando se ofrecían almuerzos, a los que más de alguna vez fueron invitados los ex presidentes Arturo Alessandri Palma y Gabriel González Videla, entre otros. Hasta 1978, año en que falleció María Luisa Edwards, este castillo era uno de los iconos del cerro, no solo por la vista privilegiada que tenía de la bahía, sino por ser conocido como un lugar acogedor que recibía a mucha gente. Finalmente, fue vendido a Heriberto Schmutzer, y hoy es un hotel.

Construido en 1902 por el arquitecto Josué Smith, sus primeros dueños fueron Gregorio Donoso y Ana Foster.

Familia Caimi

Desde Italia, Giuseppe Caimi llegó directamente a Cerro Castillo, en 1904. Se instaló con un negocio de abarrotes que lo llamó La flor de Italia, en la calle Balmaceda con Prat. Trabajó durante diez años y volvió a su país para casarse, en 1914, con Bianca Croci. Un año después volvió al cerro para no irse más. La familia empezó a crecer con la llegada de sus hijos, Aldo, Ettore, ítalo y Olga (todos arriba). Todos eran chicos cuando el almacén de su padre se incendió, pero no pasó mucho tiempo y la familia inauguró el Emporio Nacional, ubicado en el mismo lugar. Los hijos de este matrimonio pasaron en este barrio toda su infancia; bajaban a la Caleta Abarca, donde muchos aprendieron a nadar, y salían a dar paseos en burros cuando este era el transporte que llevaba la leña a la casa.

Ettore Caimi, Elda Genoni y Aldo Caimi, en 1934.

Giuseppe y su hijo Aldo frente al Emporio Nacional, a principios de los años 40.

Fue Aldo quien siguió los pasos de su padre. Ya casado, instaló el Emporio El Castillo y en el barrio destacaba por su compromiso con la gente, llegando a ser presidente de la junta de vecinos. Además, fue miembro fundador del Club Deportivo Luis Cortés Brown. Una de las tradiciones que aún se siguen realizando en el cerro, la "Quema de Judas", la impulsó Aldo junto con otro vecino, el artista Víctor Castro. En su memoria, los vecinos del cerro lo homenajearon con un busto que lleva como nombre "Vecino ilustre".

Casa-taller de Víctor Castro

En la década del 50, el artista Víctor Castro llegó con su familia a Cerro Castillo. Dedicó toda su vida a la pintura. Hoy su hija Victoria es la encargada de conservar el patrimonio de su padre, principalmente su taller y la sala de exposiciones, que se mantienen tal como él los dejó. Aquí, Víctor Castro con su señora, Tina Romero, en el taller.

Casa Edwards Sutil

En la calle Vista Hermosa está ubicada la Casa Edwards Sutil, que data de principios del siglo XX y que mantiene su fachada intacta hasta hoy. Su primer dueño fue Luis Edwards Sutil, quien en 1906 la vendió a Elvira Ramos (en la foto), cuyos descendientes vivieron hasta hace un año ahí.

Uno de ellos, Max Ahumada, creció y vivió toda su infancia en esta casa. Sin embargo, cuenta que siempre le llamó la atención la casa de enfrente, por su tamaño, sus jardines y su arquitectura neoclásica alemana.

Esta última, construida en 1937 por el arquitecto Jorge Schroeder, tuvo como uno de sus propietarios al doctor Exequiel González. Hace un año, Max cumplió su sueño comprando esta casa, convirtiéndola en un hotel boutique, que hoy es adornado con antiguos objetos heredados de su familia.

Por su parte, la Casa Edwards Sutil funciona hoy como un hogar de ancianos.

La ex Quinta "El Carmelo"

David Rojas y Emma Núñez (a la izquierda) llegaron en los años 40 a vivir al cerro. Compraron una casaquinta que se llamaba "El Carmelo". Veinte años después, la Municipalidad de Viña del Mar les expropió el terreno para construir un acceso directo al Palacio Presidencial —continuación de la calle Callao—. Aun así, como el terreno era bastante grande, el matrimonio pudo construir tres casas más en el mismo lugar, en las que vivieron sus hijos y nietos.

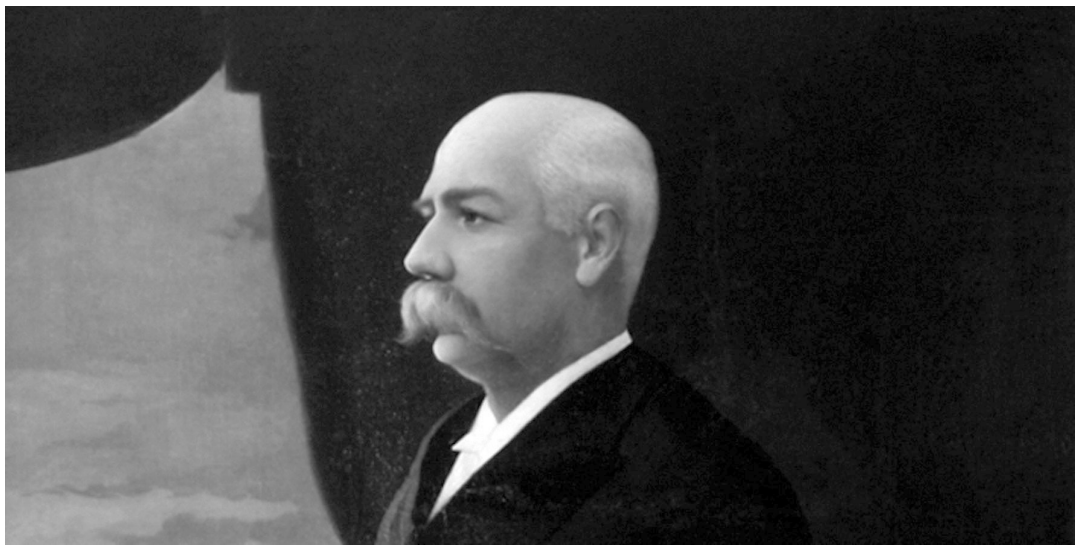
Su nieto escultor, Francisco Torres, recuerda con mucho cariño esa época: "El cerro sigue siendo un barrio tradicional, que refleja el Chile antiguo".

Casa Edwards Sutil, data de principios del siglo XX, mantiene su fachada intacta hasta hoy.

Benjamín Vicuña Mackenna y su participación en las revoluciones de 1851 y 1859 en San Felipe

Escribe: Sergio Barros del Campo, historiador

El célebre político e historiador chileno pasó tres años viajando por América y Europa. Siempre atento a su alrededor y con un ojo especialmente agudo para las personas y sociedades que encontraba, Mackenna llenaba sudiario con observaciones y comentarios. De estos viajes nació "Páginas de mi diario durante tres años de viajes, 1853 -1854 - 1855", una compilación de lo que vio, hizo y pensó mientras recorría Occidente.



Benjamín Vicuña Mackenna se embarcó a los 21 años de edad. Venía huyendo de la cárcel por participar en la revolución armada de 1851.

"En un escrito bebido todo en mis propios pensamientos, debe prevalecer sin duda la impresión original del momento, las palabras mismas surgidas en cada ocasión, como el carácter predominante en el espíritu, en el estilo y en las tendencias de este libro", escribió Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) como prólogo a su libro "Páginas de mi diario durante tres años de viajes, 1853-1854-1855", publicado en Chile en 1856. Esta frase puede ser tomada como una suerte de declaración de principios de lo que va a venir a continuación: descripciones llenas de hipérboles sobre los paisajes y ciudades, observaciones agudas y a ratos muy críticas sobre las personas, y reflexiones que versan entre los ideales de la ilustración y los derechos civiles.

A pesar de lo inspirador que le resultó el viaje a Benjamín Vicuña Mackenna, su génesis no fue la más auspiciosa. Al tomar parte en la revolución de 1851 en contra de Manuel Montt, fue detenido y encarcelado por el gobierno. Con solo 20 años de edad, el futuro candidato a presidente ya estaba inserto de lleno en la vida política chilena: dos años antes se había unido a Francisco Bilbao y Santiago Arcos como secretario de la Sociedad de la Igualdad, y su oposición pública a lo que consideraba era un autoritarismo excesivo del gobierno de Montt le conllevó una condena a la pena de muerte. Eventualmente, logró escapar y se exilió, dando origen a sus tres años de peregrinación.

Un humanista de viaje por el mundo

Su primer destino fue Norteamérica, y su primera parada, San Francisco. La bullida ciudad portuaria cautivó su imaginación, llevándolo a compararla con Venecia, solo que "de pino envés de mármol". Esta relación virtuosa entre la costa y la ciudad impresionó de sobremanera al historiador: "Vi que grandes buques varados a gran distancia de la playa servían de habitaciones, almacenes y cafés". Paseando por las calles de San Francisco, Vicuña Mackenna no pudo evitar extrañarse con la forma de ser de sus moradores: "Los hombres me parecía, pasaban todos a carrera y que se hablaban en un idioma de monosílabos como pronunciando por economía solo la mitad de las palabras". A pesar de esto, el carácter trabajador de los norteamericanos le infundió el más profundo respeto: "Una noche se quemaba medio San Francisco, al día siguiente cuadrillas de trabajadores ocupaban el terreno. Aun me han asegurado que a la vista de las llamas, los propietarios hacían serenamente sus contratos con los carpinteros y albañiles para comenzar la obra al día siguiente".

Después de San Francisco, el barco donde viajaba Benjamín Vicuña Mackenna bajó hasta recalar en Acapulco, donde él y sus acompañantes siguieron su travesía por tierra, con el objetivo de cruzar hasta la costa opuesta. Viajando por la península mexicana, el historiador se topó con la fama que habían adquirido en la zona sus compatriotas: "Había llegado una gente que llamaban 'chilenos', que eran muy bravos para el cuchillo y que golpeaban también mucho a sus mujeres, lo que a mí en buena filosofía no me era posible negar". Cuando llegaron a Cuernavaca, a la que Vicuña Mackenna llamó "la capital de Hernán Cortés", se embarcaron hacia Nueva Orleans, donde el autor recurrió al humor para plasmar su ascenso por las ciénagas del Mississippi:

"A las 10 de la noche, anclamos en frente de Nueva Orleans, y pasamos una tercera noche sirviendo de pasto para los mosquitos". Una vez en la cuna del jazz, le sorprendieron tanto la vitalidad y el color de la ciudad, como la belleza de sus mujeres: "En las calles gritaban polvos para convertir el cobre en plata o algo parecido, y el diario jefe, el Picayunne, tiene todo un frente plagado de avisos de drogas y milagros. En la calle del Canal vi algunas de las fisonomías más bellas de la creación y un lujo oriental en los trajes".

El Viejo Continente

Luego de un breve paso por Canadá, Benjamín Vicuña Mackenna se embarcó hacia Europa. Al atracar en Liverpool, lo primero que notó fue lo diferente que eran los ingleses de los norteamericanos a los que tanto había admirado: "En lugar del rostro duro y rojizo, encontramos las caras anchas, redondas, gordas y patillentas. Observé un uso general del frac en los hombres, y todos llevaban una rosa u otra flor en el ojal". Junto con esto, Vicuña Mackenna anotó a su llegada una aguda reflexión sobre lo que le pareció el ritmo de vida europeo: "Llegado de Sudamérica, la Europa nos puede parecer un portento de activi-

dad, pero para quien llega de los Estados Unidos, no se presentan sino signos de caducidad evidente".

Su impresión de Londres no fue muy distinta, por lo que optó por seguir su camino lo antes posible. Llegó a Irlanda, tierra por la que sentía un especial afecto debido a los vínculos familiares que lo conectaban. Inspirado, Benjamín Vicuña Mackenna le dedicó una serie de líneas muy poéticas a la tierra de sus ancestros maternos: "Pisaba aquel suelo como el peregrino que anhela un tabernáculo donde doblar su rodilla y orar... como el proscripto que busca una esperanza y el olvido... echaba al viento las hojas de mi cartera y tronchaba el lápiz entre mis dedos como un instrumento ya inútil". Teniendo en cuenta que viajaba en parte exiliado por su patria de origen, no es raro que Irlanda se le presentara como un segundo hogar: "Mendigos hoy, héroes a la mañana siguiente". Una vez mezclado con la gente, dedicó un par de párrafos a describirlos: "El irlandés es un hombre de corazón. Tiene todos los defectos y todas las cualidades del hombre que siente antes de pensar, que obra antes de organizar, que cae a veces, otras llega a la altura, pero que grande o caído, es siempre hombre de fe, de sentimiento, leal, entusiasta, apasionado".

Luego de pasar por Escocia, volvió a Inglaterra para cruzar camino a París, el destino por excelencia de los hombres instruidos de la época. "Estaba en la capital del mundo, el corazón de la humanidad en que todo parece latir con las pulsaciones gigantescas que el espíritu de todos los pueblos envía a este centro de vida e inteligencia", escribió a su llegada. A pesar de esto, no pudo evitar comentar sobre la contradicción entre sus ilusiones y las imágenes que encontró, ya que París le pareció sucio y ruinoso. Además de esto, le llamó la atención el derroche que se llevaba a cabo, lo que estaba muy en sintonía con las ideas que más tarde predicaría en su carrera política.

Al asistir a una misa en Notre Dame, anotó que "las ceremonias tenían gran semejanza con las de nuestras iglesias, cuyas funciones no son inferiores en pompa a ninguna que yo haya visto". Junto con esto, la amplia presencia de extranjeros lo llevó a declarar que eran ellos quienes le daban a París su vitalidad: "Parisiense es todo el que se bautiza con sus gustos, su tono, su moda. Parisiense puede ser un príncipe chino, un boyarda de Rusia, un lord inglés, o un cacique de Arauco".

Desde París pasó a Italia, donde conoció Milán, Florencia y Roma, para después seguir hacia Trieste. Un par de meses después, se embarcó de regreso a Sudamérica, eligiendo Brasil como su primera parada. A pesar de que pasó por Salvador de Bahía y Río de Janeiro, la atención de Benjamín Vicuña Mackenna se centró en su siguiente escala: Buenos Aires. De esta le fascinó la elegancia y belleza de mujeres, además de su espíritu sociable, pero más que cualquier otra cosa las diferencias que notó con Chile en cuanto a sus políticas sociales: "La escuela es gratuita para los pobres, aquí se educan al lado de la huérfana desvalida las hijas de la alta aristocracia y todas viven en la más perfecta cordialidad".

Vicuña Mackenna y Montt Torres, una década de enfrentamiento

A su regreso a Chile, Vicuña Mackenna se abocó a la política, volviéndose un defensor acérrimo de las libertades cívicas y contra el autoritarismo del gobierno de Manuel Montt, y las medidas represivas que éste ejerció contra sus opositores, principalmente en la revolución de 1859.

Vicuña Mackenna y su participación en la guerra civil de 1859

La división del Partido Conservador luego de la "cuestión del sacristán", generó la fusión liberal-conservadora en la que participaron los rebeldes de 1851, los opositores regionales del norte y del sur y los conservadores ultramontanos, quienes habían roto con el gobierno.
Al igual que en el motín de inicios de la década, Vicuña Mackenna se sumó a la oposición santiaguina para levantar las banderas de la reforma a la Constitución de 1833. La idea recorrió el país a través de diarios, folletos, proclamas e incluso en las estrofas de una canción popular. El Club de la Unión fue el nuevo referente político de la elite liberal y su órgano de expresión el periódico La Asamblea Constituyente, dirigido por el historiador.

En abierta provocación al gobierno, sus miembros se reunieron en diciembre de 1858 en la casa del político Rafael Larraín, con el fin de sentar las bases de un nuevo ordenamiento constitucional. La reunión provocó el encarcelamiento de varios de sus militantes ese mismo día, entre ellos, el propio Vicuña Mackenna.

En ese momento y casi de manera sincronizada, en distintas ciudades y regiones del país se inició el levantamiento. En el norte chico se configuró una guerra móvil de posiciones. Esta fue la única zona donde los opositores formaron un ejército regular gracias a la influencia y poder de los ricos propietarios mineros.

En Valparaíso, San Felipe y Talca, los rebeldes se enfrentaron a las tropas oficialistas con una serie de intentos insurreccionales que no lograron formar un ejército regular sino más bien a un grupo de campesinos armados los que con serias dificultades resistieron los tres días que se prolongó este combate.

En la zona sur, fueron las guerrillas rurales la forma principal de esta lucha. No obstante en Santiago, no realizaron ningún otro acto trascendente y se limitaron a instigar y seguir las noticias de la rebelión. En Mi diario de prisión, Vicuña Mackenna escribió «Enero 11 [1859]. Hoy, a las 9 de la mañana, tuvimos la primera noticia de la revolución de Copiapó. Todo el día ha habido mucha animación, contento, noticias y mentiras» (1916, 38).

Días de escritura y prisión

Vicuña Mackenna fue encarcelado en la Penitenciaría de Santiago a causa de su participación en el Club de la Unión y de las críticas al gobierno que realizó en el periódico La Asamblea Constituyente. Cumplió su encierro en el mismo calabozo que ocupara siete años antes con su amigo e hijo del líder de la Independencia, José Miguel Carrera Fuentecillas.

Llevó un diario desde diciembre de 1858 a febrero de 1859, en cuyas páginas explicitó la importancia de que fuese la elite liberal de San Felipe la que condujese el proceso revolucionario.

En prisión continuó la redacción de la Historia de los 10 años de la administración de Don Manuel Montt, libro que publicó a su regreso del exilio en 1862. Contra lo indicado en el título, esta obra sólo relata pormenorizadamente la guerra civil de 1851 y tiene como fin resarcirse de la derrota en el campo de batalla y mantener vivos los emblemas de la causa revolucionaria.

El rescate de los valores patrióticos que las guerras civiles habían roto fue una temática que recorrió sus posteriores escritos y actuar político. Para Vicuña Mackenna la reconciliación de la elite republicana era esencial para posicionar a Chile en el concierto de las emergentes naciones latinoamericanas.

Casa matriz Banco de Chile, nuevo monumento histórico en Santiago

Escribe: Carolina Díaz de Valdés, periodista UC

En el Paseo Ahumada, la arteria desde donde se gestó el desarrollo comercial de Santiago centro, hay un edificio que durante 90 años ha sido testigo de los cambios de la capital. Data del año 1926 y desde esa fecha guarda un sinnúmero de tesoros patrimoniales destacándose su Pinacoteca. Además de su imponente fachada, el edificio de impronta neoclásica guarda varios tesoros patrimoniales que no solo se relacionan con la actividad financiera que allí prima. Los visitantes pueden encontrar una valiosa colección de la mejor pintura chilena, colecciones de libros de los siglos XIX y XX, más una valiosa cantidad de billetes, monedas y documentos históricos y contables.

El edificio ha sido por casi un siglo un emblema de la capital. Casi la totalidad de los materiales con los que se diseñó el interior fueron traídos desde Europa.

Asimismo, bajo la cúpula que ilumina el hall central, aún permanecen las cajas y receptáculos de madera y los relojes que hace 90 años recibieron a los clientes que transitaban por el lugar. De hecho, durante parte del siglo XX, muchas mujeres que buscaban fortuna en al amor acudían hasta las escalinatas del edificio para tener "suerte" con algún acaudalado varón. Lo mismo pasaba con los empresarios, que llegaban hasta allí para sellar negocios o discutir asuntos financieros.

Este edificio, diseñado por el arquitecto Alberto Siegel Lübbe, fue construido por cerca de mil obreros con una estructura de acero, lo que explica que, pese a los años, aún se mantenga en excelente estado.

Al centro del hall central aún permanece intacta una "herradura" de cajas y receptáculos de madera, que son las mismas que recibieron a los primeros clientes hace 90 años.

Terminaciones del tercer piso del edificio de la casa matriz en construcción, año 1925.

PRELUDIO radio 100.9

Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

La radiotelefonía de antaño, un significativo aporte a la convivencia nacional

Escribe: Carlos Matus Portales, sociólogo

Los conciertos teatrales en vivo que transmitió la radio a partir de los años 40, fueron uno de los espectáculos musicales más populares de la naciente industria cultural de masas en nuestro país. Quienes vivieron la década de 1940, recuerdan veladas nocturnas acompañadas dé abundantes rumbas, boleros, sambas, foxtrots, tangos, cuecas y tonadas. Esto ocurría tanto en las boítes y quintas de recreo de las principales ciudades del país, en los auditorios de las más de ochenta radioemisoras en actividad, como en los propios hogares, donde esa música era escuchada, bailada y comentada.

Es así como la radio cumplía al menos cinco funciones musicales: servía para aprender a cantar, entregando modelos de interpretación reproducibles por el auditor; servía para practicar el baile y ensayar nuevos pasos; aumentaba el rango musical al cual estaba expuesto el auditor, favoreciendo el contacto del chileno con el mundo; incentivaba la aparición de nuevos géneros musicales, y acompañaba las veladas familiares, sirviendo de envoltura amable a la vida cotidiana. Entre 1930 y 1940 el número de receptores fabricados en Estados Unidos subía de 4 millones a 13 millones, satisfaciendo la creciente demanda de los mercados de las Américas.

Las cadenas radiales

Cada año, las radioemisoras destacaban sus cadenas radiales asociadas y los programas recibidos del exterior, especialmente de la CBS y la BBC de Londres. Esto aparecía en los grandes avisos de prensa donde se anunciaba la programación anual de la radio, constituida por radioteatros, lecturas, humor, noticias y música grabada y en vivo. Las radios contaban con elencos estables de músicos, actores y locutores o radiospeakers. El radiospeaker era el alma de la emisora quien también oficiaba de libretista, actor, telefonista y secretario. Los radiospeakers también eran los animadores de los espectáculos en vivo que ofrecía la emisora hasta los años 50. La música se transmitía mejor en vivo que en discos de gramófono. Además, los propios músicos y comediantes se desempeñaban mejor si tenían un público visible al cual entretener y emocionar. Con los elencos estables, las radioemisoras debían implementar auditorios para sus programas estelares o utilizar boîtes y quintas de recreo para transmitirlos.

Es así como el ambiente público de diversión era llevado por la radio a la intimidad del hogar. Las fiestas en casa eran animadas por la radio, los asistentes no solo bailaban, sino que coreaban los estribillos, marcaban palmas, aplaudían al final de cada canción y luego las comentaban. La onda corta incluso permitía hacer todo esto al son de orquestas que estaban en lugares distantes, como ocurría en plena Segunda Guerra Mundial. Desde los hoteles londinenses transmitía la BBC a Sudamérica. Los países necesitaban proyectar una imagen de normalidad y aun en las peores circunstancias y qué mejor forma de hacerlo que organizando cenas bailables.

Junto con transmitir programas en vivo desde sus auditorios, radio Cooperativa y radio El Mercurio transmitían desde la boite El Refugio; radio Agricultura, desde el Tap Room; radio Prat, desde el Club de la Medianoche, y radio Nuevo Mundo lo hacía desde la quinta de recreo El Rosedal.

Desde 1960, radio Minería transmitirá el Festival de Viña del Mar desde la Quinta Vergara, con su radiospeaker, ahora llamado disc jockey, Ricardo García, como su animador oficial.

Se utilizaba la radio tradicional tipo Catedral, que con sus arcos ojivales parecía "custodiar milagrosamente el invento" o un moderno receptor de baquelita, con tubos más pequeños que permitían reducir el tamaño del aparato. La reducción del tamaño y peso de la radio se intensificará a fines de los años cuarenta con el transistor, que es como se le llamará en Chile a la radio portátil en general. Esta radio inició ese proceso de ubicuidad de la música que nos lleva directo hasta el presente y que ha influido en la forma en que escuchamos música.

Las orquestas radiales

Una radio grande debía tener uno o varios conjuntos permanentes, de diverso tipo y categoría, destacándose las orquestas de jazz bailable y las orquestas radiales tipo sinfonieta, es decir una orquesta sinfónica completa —con cuerdas, maderas, bronces y percusión—, pero reducida a un tercio de sus integrantes. La presencia de estas sinfonietas, dirigidas por un maestro de renombre, era signo de madurez y prosperidad para la radioemisora. A fines de la década de1940, estaban activas en Santiago las sinfonietas de Federico Ojeda, de Vicente Bianchi y de Izidor Handler en radio Minería; de Luis Aguirre Pinto, de Jaime Cherniak, de Jorge Astudillo y de Alberto Racco en Cooperativa; de Héctor Carvajal

Primer elenco del programa "Hogar, dulce hogar": Marta Charlín, Eduardo de Calixto, Elena Puelma, Lucho del Real y Marta Pizarro. 1945

El radiospeaker era el alma de la radio. Como Julio Gutiérrez, de radio Cooperativa.

en Agricultura; de Bernardo Lacasia y de Femando Lecaros en radio del Pacífico, y de Augusto Gautier en radio Prat.

La fama que la orquesta y su director podían adquirir fuera de la radio debido a sus presentaciones en boites y fiestas privadas y a su catálogo discográfico, potenciaba a la radioemisora. Este fue el caso de Federico Ojeda, considerado como el mejor director chileno de jazz melódico de la década de 1940, quien llegó a dirigir la sinfonieta radial más grande, de treinta músicos. Es así como en 1950 Federico Ojeda obtuvo el primer Premio Caupolicán otorgado a un director de orquesta.

El amplio desarrollo musical logrado por la radio, le permitía a los músicos de entonces realizar su aprendizaje, práctica y carrera profesional como artistas radiales. Vicente Bianchi estudiaba piano en el Conservatorio a comienzos de los años treinta, pero había optado por tocar desde niño en radios de Santiago, continuando luego como fantasista al piano, director y arreglador en radios de Buenos Aires y Lima. Por su parte, trabajando en el dinámico mundo radial desde joven, Valentín Trujillo adquiría mayor capacidad de improvisación, destreza de acompañamiento, habilidad para cambiar la tonalidad y memoria auditiva que sus compañeros de conservatorio.

Canciones y música chilena se privilegiaron bajo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda

Con su rápido desarrollo tecnológico, la radio se volcó en Chile a la cultura de masas, ayudando a difundirla y también a crearla. La decisión fue seguir el modelo privado estadounidense y no el modelo público europeo. Todo esto en medio de fuertes debates y pugnas de intereses, con la música desempeñando un papel central en la batalla por la cultura de masas que se desarrollará a lo largo de varias décadas. Si bien el Estado desarrolló una estrategia de regulación de la radio en manos de privados, esta no siempre logró los resultados propuestos, desencadenándose un debate que, en la década de 1940, se centró en tomo a cuatro problemas centrales: los porcentajes de programación de música chilena, el equilibrio entre las transmisiones de discos y las actuaciones en vivo, la cantidad y calidad del avisaje transmitido y la potencia de las radioemisoras.

La Dirección de Servicios Eléctricos, creada bajo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, intentaba regular la radiodifusión en manos de privados, enfatizando su carácter nacional, artístico y educativo. Esta dirección dispuso que los programas trasmitidos debían ser "en vivo de música chilena", con un 80% de artistas nacionales, generándose uno de los debates más entendidos de toda la década. Esto ocurría en un momento en que entendíamos por música chilena a la tonada y la cueca, lo que por un lado expresaba un consenso que en la actualidad no existe, es por eso que también el 30% podía estar constituido por números en vivo, donde participara un 80% de músicos chilenos.

Raúl Matas conducía diariamente "Discomanía", un popular "diario musical".

El problema del avisaje se relacionaba con la transmisión de avisos cantados o jingles radiales, que alcanzaban grandes niveles de difusión a comienzos de la década de 1940. Estaban asociados a programas para mujeres en el hogar, un importante sector consumidor cautivo, lo que se aprecia en la predominante oferta de productos de uso doméstico y de belleza. A mediados de los años cuarenta se escuchaban en Chile largos jingles compuestos en base a ritmos de moda y grabados por las sinfonietas y orquestas de jazz radiales. Se promocionaba el vermouth Martini y el jabón Rococó al ritmo de la rumba. También se utilizaba el corrido para el jabón Gringo, el foxtrot para los neumáticos Firestone y el one-step para Aceite Dos Banderas.

Los adelantos técnicos alcanzados por la radiotelefonía exigieron privilegiar la potencia de las radioemisoras. De este modo, a mediados de 1946 solo podían funcionar en Santiago estaciones que tuvieran una potencia superior a cincuenta kilowatts, en onda corta y larga.

Una forma de aglutinar a todas las radios chilenas fue el concurso Miss Radio, organizado por revista Ercilla desde fines de los años treinta. Cada radio enviaba a una representante al concurso, elegida entre las aficionadas que actuaban en sus auditorios. La ganadora viajaba a Radio Belgrano de Buenos Aires, donde podría iniciar una promisoria carrera internacional. En 1939 el cetro lo obtuvo Ester Soré cantando la mapuchina "A motu yanei", de Femando Lecaros; en 1940 se le otorgó a Meche Videla; en 1942 ganó Carmen del Río con la canción "Mi banderita chilena", de Donato Román Heitman; en 1945 triunfó Sonia La Única, de radio Agricultura, y en 1946 fue Angélica Montes quien obtuvo el cetro de Miss Radio.

CENTRO DE DIAGNOSTICO SAN FELIPE
La experiencia en que se puede confiar...
I-Med Bono Electrónico
Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema
Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

Orígenes históricos y arq

Escribe: Pablo Cassi

El significativo asentamiento indígena existente en el Valle de Putaendo, a la llegada de los españoles, su cercanía con Santiago y la presencia de impresionantes cementerios de túmulos o "ancuviñas", durante fines del siglo XIX y principios del XX, son algunas razones de importancia arqueológica de esta zona precordillerana a lo que hoy se suman los Corrales de Chalaco.

A mediados de 1485 y durante la expansión inca de Túpac Yupanqui, su hijo Huayna Cápac, cruzó el macizo andino y descendió por este valle, acampando en Putaendo, e incorporando a este lugar geográfico la civilización Inca.

También es dable destacarla estadía de la expedición de Diego de Almagro, en 1536. Esta travesía la realizó Almagro por lo que hoy conocemos como "Camino del Inca" que involucra a un importante sector del Valle de Aconcagua.

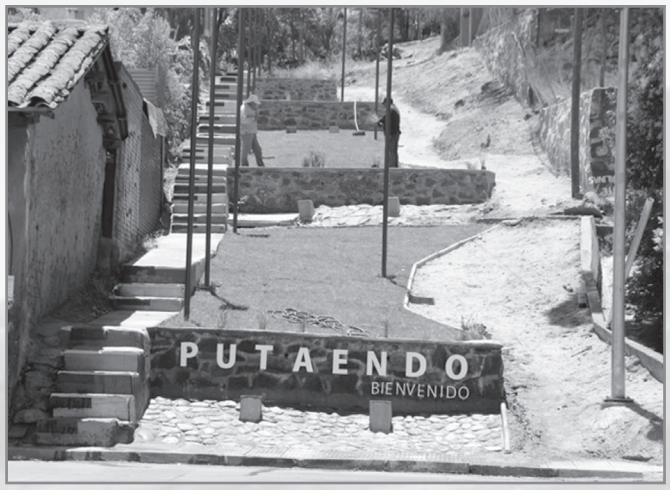
Casi 300 años después, el 20 de marzo de 1831, la Asamblea de Aconcagua le otorgó el título de villa San Antonio de la Unión de Putaendo, siendo el primer poblado al que llegó el ejército patriota en 1817 bajo el mando de los generales San Martín y O´Higgins.

La influencia del estilo barroco en la arquitectura aconcagüina

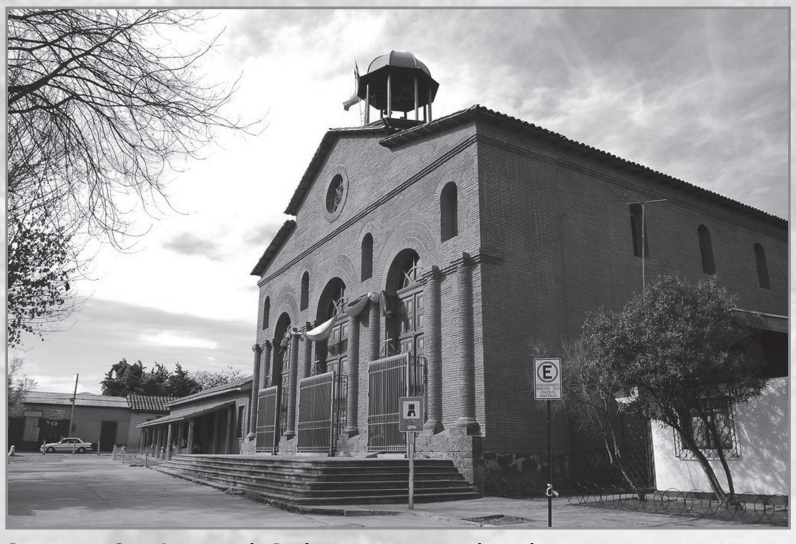
Durante los siglos XVII y XVIII las viviendas conservaban en su exterior, un aspecto más bien austero, tal como en muchas otras construcciones tanto en San Felipe como en Los Andes. Algunas de las características que las identificaban eran la portada, el pilar de esquina y los aleros. En las ventanas, puertas y rejas se incorporaron algunas expresiones que fueron una impronta de la época barroca. Los materiales que se utilizaron a principios del siglo XIX fueron el barro, la paja, el adobe, las maderas y la arcilla cocida que se emplearon para pisos y cubiertas. La piedra y el ladrillo se utilizaron sólo en ocasiones especiales y para edificaciones de mayor envergadura.

Parroquia San Antonio de Padua

Construida en albañilería de ladrillo, su estructura está hecha de cal y huevos como mezcla para pegar los ladrillos. Consta de tres naves: una central y dos laterales con cielo plano horizontal. Están separadas por arcos sobre columnas paralelepípedas de ladrillo. Los arcos tienen aproximadamente seis metros de altura, los del primer nivel. Originalmente era de dos pisos, y aproximadamente tenía cinco metros de altura en el segundo nivel, y tanto el arranque como las demás partes son de ladrillo sin armadura. Sus dos cúpulas son de madera con remates de metal. La cubierta de la techumbre es teja de arcilla colonial.



Esquina de Chorrillos, acceso mano derecha a Hospital Siquiátrico y lado izquierdo a Plaza de Armas.


Parroquia San Antonio de Padua, cuyo origen data de 1729.

La fachada de tres entradas es completa de albañilería de ladrillo con remates de madera en la techumbre y ventanas. Prevalece el estilo romántico, sin mayor ornamentación más que la nobleza de su materialidad desnuda.

Como parroquia su origen data de 1729, fecha en la cual se la conoce como la primera Parroquia de San Felipe perteneciente a Santiago. En el año 1792 se le conoce como Doctrina Eclesiástica de San Antonio de la Unión de Putaendo. En 1809, el visitador Canónico Don Martín Soto Mayor la denomina como Vice-Parroquia de San Antonio de la Buena Vista de Putaendo, nombre con que ya aparece en 1797 en los libros de Bautismo, Matrimonio y Defunciones.

La principal calle de acceso a Putaendo se denomina "Comercio".

Cristo de Rinconada de Silva, Putaendo.

Esquina Plaza (1930)

Plaza de Puta

Antigua Muni

Antigua carro

uitectónicos de Putaendo

a Prat poniente con Ambrosio Camus

endo (1910)

icipalidad y Registro Civil (1965)

za de Putaendo (1960)

Calle Bulnes frente a plaza (1920)

Capricho de una geografía aconcagüina

(A Putaendo, allí donde mi niñez habita en cada esquina)

Y si te dijera que mi pueblo
es una calle sola
tergiversada de malos pensamientos,
atravesada por angostos callejones
silenciosos,
románticas casas de gente lacónica
que lían un cigarro
al borde de la tranquilidad
que es muy propia de mi pueblo.
¿Quizás no me creerías?

Las tejas rotas de la vieja escuela,
un agosto apresurado
sus puertas enigmáticas,
pensativas
mudas van repitiendo palabras
para un día que se detuvo en el olvido
y guardan con el sol
frente al último otoño
la nostalgia
que allí transcurre
sin apuro.

Así es mi pueblo,
una melodía sin autor conocido
un poeta sin estirpe ni apellidos heredados.

Las ventanas atardecidas en el antiguo
Molino,
húmedas
por el llanto de otros inviernos
acumulan musgos,
y líquenes en sus rincones
besos del cielo que se han pegado a la madera,
como el verano que se disfraza
de perros viejos
sin raza ni dueños
que deambulan como errantes viajeros
cansados de frío,
viajes imaginarios por carnicerías fabulosas
donde mendigan un hueso cualquiera
un saludo de la mañana que los ve pasar
de regreso.

El italiano,
El carnicero de la calle Comercio
les hace mimos con su voz estruendosa
los agasaja con trozos de mollejas
y un viejo tarro de rancias mantecas.

Te contaré que las campanas
de la iglesia de antigua arquitectura
suenan muy de mañana,
aroman la hora del ángelus,
el eco de mis primeras palabras
la aventura que siempre inicié
al borde de la incertidumbre
sin rumbo, sin sujeto
sin el yo que siempre escondo.

Así concibe el tiempo
a este capricho de geografía
tierra aromada de antiguas historias y leyendas
la antigua sequía que se ha perpetuado en el calendario,
la tierra que suplica un diluvio

Sin tener otro regreso
ni siquiera otra vida
lentamente el paisaje agoniza en la plaza de mi pueblo.
Quizás te he contado
lo más triste de sus zaguanes.
Pero hay meses en que el calor se eterniza,
sube a las murallas
Adormece a viejos gatos
que se echan sobre el silencio
y duermen como antiguos espejos ausentes de miradas,
escondiéndose bajo un bostezo del aire.

Entonces las horas edifican los sueños de colores
atraviesan el rostros de las mujeres
con aires sexuales en los rincones más íntimos,
corren y nos arrastran al lugar
exacto de nuestros primeros encuentros,
allí donde nadie podrá olvidar su infancia.

Cuando vengas a Putaendo
la tristeza ya habrá comenzado
a tejer sus formas de arraigo
cambiará de traje por dentro
dejando que el tiempo descanse
en alguna caricias olvidada.

Y así nos hemos ido empequeñeciendo,
colmando de domingos
y días marcados de rojo
ese aire libre y preso
muchas veces en nosotros mismos,
él que nutre los días con sus hambres
cotidianas,
arrastrando la sombra de nuestros cuerpos
más allá del primer geranio,
los azules dedos que caen del Orolonco.

Putaendo, enero de1970

Pablo Cassi

Inauguración tren a Putaendo (1917)

Desfile en Putaendo (1958)

Sitio web rescata prensa femenina del siglo XIX

Escribe: María Susana Acuña Portales, periodista

La plataforma www.prensademujeres.cl, de la académica Claudia Montero, archiva el rol editorial de las chilenas.

A mediados del siglo XIX fue que las chilenas incursionaron en un oficio que hasta entonces le estaba reservado al hombre: el de editoras en la prensa local. A partir de ese momento, diarios y revistas hechos por y para mujeres comenzaron a circular en el país, enfocándose en áreas tan variadas como el catolicismo, la cultura y la política. Algunas veces dirigidas a la élite, otras a la clase obrera, estas publicaciones se gestaron como un esfuerzo por desafiar al statu quo que imperaba, aunque como sostiene Claudia Montero, académica del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, esta labor fue invisibilizada por la historia oficial.

Precisamente con ánimos de remediar este panorama es que Montero acaba de lanzar www.prensademujeres.cl, una página web financiada por un Fondecyt que funciona como un archivo en línea de la edición periodística hecha por mujeres entre 1850 y 1950.

"No solo existieron mujeres que hicieron periódicos para mujeres, que es una cosa relativamente esperable, sino que, además, hicieron prensa más allá del público femenino. Por ejemplo, Rosario Orrego, que es considerada la primera novelista de Chile, editó la 'Revista de Valparaíso'", dice Montero.

Otros roles importantes los tuvieron Lucila Azagra, responsable de la primera revista de cine. O Celeste Lassabe, quien editó "La familia", la primera revista ilustrada del país. "Ella descubrió que había un mercado y un público específicos, que eran las mujeres de élite, y sacó una revista con enganche comercial que, por ejemplo, regalaba un pañuelo de seda o unas partituras. En ese sentido, fue una empresaria y una visionaria".

En su búsqueda, Montero también descubrió el primer diario dirigido a mujeres del sector obrero. "Se sabía que 'La Alborada', cuya directora era Carmela Jeria, fue el primer diario de este tipo. Pero hace unos cinco años encontré uno anterior, de 1897, que se llama 'La obrera'. Fue mencionado por otro periódico de mujeres de la época", cuenta. "Sabemos que existió, pero no tenemos acceso a él. Esa es una de las dificultades que implica hacer este tipo de investigaciones, pero a la vez es su

Rosario Orrego. Editó la "Revista de Valparaíso".

DIRECTORA Carmela Jeria G. Casilla 1748 SANTIAGO

La Alborada

5 centavos el ejemplar

ADMINISTRACION A. Prat 485

PUBLICACION FEMENINA — APARECE LOS DOMINGOS

AÑO II. | SANTIAGO, NOVIEMBRE 11 DE 1906 | NUM. 19

LA ALBORADA

SANTIAGO, NOVIEMBRE 11 DE 1906.

EN LA BRECHA

De nuevo nos ponemos en pié; alta la frente y la mirada intrépida empuñamos la pluma para defender a nuestro sexo, que por tanto tiempo yace esclavo de ridículos y falsos prejuicios.

En el obligado silencio que hemos permanecido, durante mas de dos meses, con motivo de la catástrofe que tan terriblemente azotó a Valparaiso, hemos templado nuestro espíritu de sanas y viriles energías, encontrándonos mas dispuestas que nunca, a hacer campaña para que la mujer obrera se abra paso en el mar de sombras en que se agita.

Marcharemos resueltas hácia el porvenir por la ruta que nos hemos trazado, mirando con desprecio las bravatas de algunos neronos que,—con harto pesar— ven que la mujer obrera, quiere de una vez por todas, arrojar lejos de sí, las crueles ligaduras que la retienen al lado de sus mas criminales verdugos: la esplotacion y el engaño.

Queremos respirar un aire de progreso y libertad. Queremos que la mísera esclava de ayer, la esplotada de hoi, ilumine su cerebro con los benéficos rayos de la instruccion. Queremos que la mujer proletaria se eduque y no soporte por mas tiempo el yugo ignominioso del despotismo. Un poco de instruccion podemos para la inseparable compañera del hombre, para la madre de las futuras jeneraciones.

No dudamos que toda persona amante del adelanto y bienestar de su patria, estarán afines con nuestros ideales, y nos ayudarán a medida de sus fuerzas.

∴

Al presentar nuestro periódico en Santiago, perseguimos el mismo ideal que nos acompañaba en Valparaiso: presentar una hoja a la mujer proletaria, debido al esfuerzo de sus compañeras, para que medite y estudie el mejor medio de llegar a un grado de verdadero adelanto.

No deseamos rivalizar con nadie, ni conquistar laureles y nuestra mayor gloria será, que la infeliz productora vea en nuestra hoja una hermana que cariñosa velará por su mejoramiento moral, material e intelectual.

Y al presentarnos aquí, donde tan buena acojida nos han dispensado, saludamos a toda la clase productora de Santiago.

LA ALBORADA EN SANTIAGO

La terrible hecatacombe del 16 de Agosto había sumido a LA ALBORADA en un letargo profundo, mas hoi, merced a los jenerosos esfuerzos de su incansable Directora, aparece en Santiago cual esas rosas de granito que un momento oculta la tormenta para pronto aparecer mas altivas y serenas, desafiando impávidas el furor de las olas.

Tal aparece LA ALBORADA, despues del cataclismo, en medio de esta sociedad de pacotes y corrompidos, y ya me figuro ver al furor con que se le irán encima, cuando el bisturí sociológico y desapasionado de su Redaccion comience a atacar esta vida cancerosa y llena de convencionalismos que nos legaran jeneraciones pretéritas y que hemos aceptado a fardo cerrado.

Bien venido sea el valiente adalid femenino! Llega en época oportuna y cuando mas necesaria era.

Hoi que la oligarquía imperante toca los límites del ridículo con sus aberraciones: esquilmando al pueblo, befando la justicia, haciendo de lo mas sagrado una chacota, viciándolo todo, etc., se hacía necesario un periódico que indicara a la mujer, el puesto avanzado que le corresponde en esta lucha a muerte a que la sido retado el proletariado chileno por la burguesía.

En esta hojita, inspirada por el mas noble apostolado, encontrarán nuestras compañeras el decálogo de sus aspiraciones, el arma de sus derechos, el evanjelio de su vida, que ayer como hoi y siempre, debió ser para el hombre la mas dulce religion.

No imajino yo nada mas digno, ni mas santo, ni mas noble que defender a la mujer.

Ella que ha sido la esclava, sobre la que han pesado las mas grandes tiranías, que en todo tiempo y edades ha tenido que llevar el fardo del desprecio y la abyeccion a que la ha empujado el hombre, lejos de envilecerse ha ganado en belleza y en virtudes y semejante a esas flores que azotadas por el viento, embalsaman el aire, ha perfumado con su ternura la vida, de jeneraciones mil, de su tirano.

Qué sér, entónces, mas digno de defensa, de ardiente veneracion, que ese anjel de bondades que paga nuestros ultrajes con caricias, las injurias con cariño?

¿A podido religion o mitolojía alguna idear una diosa mas abnegada o mas fiel?

Ella ha seguido al hombre en todas sus etapas: desde su estado puramente animal, en épocas pre-históricas hasta nuestros dias civilizados, maltratada y no comprendida nunca, sin embargo, no se a agriado su carácter ni de sus labios se ha escapado una queja.....

Viene, pues, LA ALBORADA a defender la causa mas simpática y justa que es posible imajinar y estamos seguros que hallará franca acojida en todos los corazones no atrofiados por el egoismo, en todas las almas grandes nacidas para el progreso, idólatras de la justicia y amantes de la libertad.

Y qué diremos de la mujer, de la jóven obrera, qué al despertar del Domingo, cual tiernos capullos que abren al dia sus pétalos, encuentren sobre su lecho LA ALBORADA, como Anjel de Guarda que ha velado en sueño, que mira por su presente y le abre las puertas del porvenir?

¡Oh! Ella mas que nadie está obligada a darle su corazon, dedicarle todas sus energías, ayudarla con todos sus recursos.

LA ALBORADA, no puede ni debe ser esa planta marchita que crece en erial estéril, sino el árbol frondoso lleno de flores y frutos, cuidado por las mas hermosas manos de la naturaleza, y no pueden ser otras que las de la mujer.

Y nada digo de nosotros que tenemos un alto deber que cumplir. LA ALBORADA es la mas jenuina defensora de la mujer, debemos, pues, reivindicar en ella un pasado de odiosas persecuciones, que hemos recibido de nuestros abuelos y del cual somos solidarios, y sino por espíritu de justicia, por interes propio al menos.

LA ALBORADA será para la mujer el faro bendito que guiará su espíritu por los campos luminosos de la Ciencia, que es el bien. Ilustrada su mente ganará en belleza y en virtudes y armada así para la vida, como espesa cuántas lágrimas y quebrantos de fortuna no serán enjugados en su amoroso pecho, cuántos peligros no evitará a su familia, por su mayor vision intelectual, y en fin, cuántas delicias desconocidas hasta hoi en los hogares obreros formará mañana nuestro mas dulce embeleso.

RICARDO GUERRERO O.

"La Alborada", dirigido por Carmela Jeria, fue un diario de mujeres obreras.

importancia".

La plataforma, que se divide en los períodos 1850-1890, 1900-1920,1930 y 1940-1950, abarca desde las precursoras del oficio hasta lo que Montero ha denominado como "la institucionalización y su dilución", fenómeno en el que, explica, "la prensa escrita empieza a ser monopolizada por las grandes empresas y los grupos sociales sacan sus medios internos".

Montero espera publicar en diciembre "Y también hicieron periódicos", un libro que profundiza en su investigación.

Carmela Jeria, nació en Valparaíso. Fue activista, obrera, feminista y periodista chilena.

Elena Caffarena. Participó en "La Mujer Nueva". Abogada y activista por la emancipación femenina.

Soledad Llanos

Diseño y Confección

Ropa Institucional - Colegios
Deportiva - Bordados

Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: msllanos04@hotmail.com

Dos nuevos libros para hablar bien y escribir mejor

Escribe: María Elena Santibáñez, magister en Literatura U. de Chile

¿Se dice "indio" o "hindú"? ¿Es correcta la palabra "opinólogo"? Al hablar español pueden surgir errores que: en ocasiones repetimos o agravamos al escribir. La Academia Chilena de la Lengua y el Instituto Cervantes editan sendos libros que proponen un mejor uso de nuestro lenguaje y en los que se aclaran dudas que los hablantes del español se plantean de manera cotidiana. El presidente de la Academia Chilena de la Lengua, Alfredo Matus, afirma que el habla cotidiana o informal no es incorrecta en sí misma, pero que las personas deben distinguir el contexto en el que utilizan las expresiones.

"Es importante el habla coloquial porque es la que mejor representa la dinámica de las lenguas, que es una dinámica histórica. Pero no es lo mismo que una persona diga 'bakán' entre los amigos que en una reunión de apoderados. Sería impropio en el habla más cuidada". Dudas como esa pueden ser consultadas y aclaradas con el libro que la Academia Chilena de la Lengua acaba de publicar junto a Editorial Catalonia bajo el título "Lo pienso bien y lo digo mal". En él se ofrece una serie de recomendaciones idiomáticas basadas en casos concretos y preguntas planteadas directamente a la institución durante casi 20 años y respondidas por la Academia a través de sus periódicas "Notas idiomáticas", publicadas con mucho éxito entre 1995 y 2011. "Todos los casos que exponemos se basan en la vida real, en ejemplos que hemos observado en Chile en la televisión, en los diarios o en las conversaciones que escuchamos", explica el presidente de la Academia.

¿En qué áreas fallan más los chilenos?

Matus explica que son muy comunes los "queísmos" y "dequeísmos". Por ejemplo, alguien puede decir que "todos sus amigos coinciden que la crisis no les afectará", cuando lo correcto es decir "coinciden en que...". O una empresa podría afirmar que "el paquete de señales que un abonado dispone", cuando la frase correcta sería "el paquete de señales de las que un abonado dispone". También es frecuente que se adopten palabras españolas que en inglés tienen otro significado, como "aplicar" (del verbo "apply"), en vez de "postular"; "librería" (de "líbrary"), en vez de "biblioteca", o "soportar" (de "support"), por el verbo "apoyar". La pronunciación de algunos términos común en la lengua hablada no siempre es aceptable en la escritura. Es el caso de "difrutar" por "disfrutar", "hácelo" por "hazlo" o "pone tú" por "pon tú".

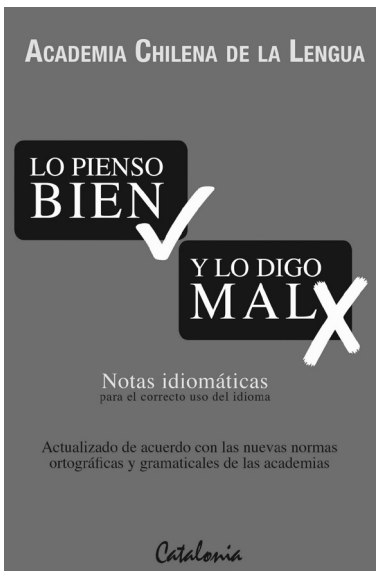
Marcela Oyanedel, miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, junto a otros académicos se encargó de elaborar un libro que explica el uso del lenguaje de cada región, enriquece el caudal lingüístico general del español, pero es importante que quienes lo hablan sepan usarlo de manera más precisa. Por ello es que este libro editado por la Academia pretende ser una herramienta de consulta "que no impone, sino que propone un uso adecuado del idioma" en Chile.

Esto es posible gracias a que quienes componen la Academia Chilena de la Lengua estudian de manera constante los cambios que experimenta el español en su historia. Matus explica: "Observamos el uso del lenguaje, lo registramos, y recomendamos cuáles son las formas más prestigiosas, según las propias modalidades del uso concreto. Por ejemplo, la mayoría de los chilenos tiene claro que se puede decir "cómo estái" en una conversación informal, pero no en una entrevista de trabajo. La regulación procede del mismo uso", explica Alfredo Matus.

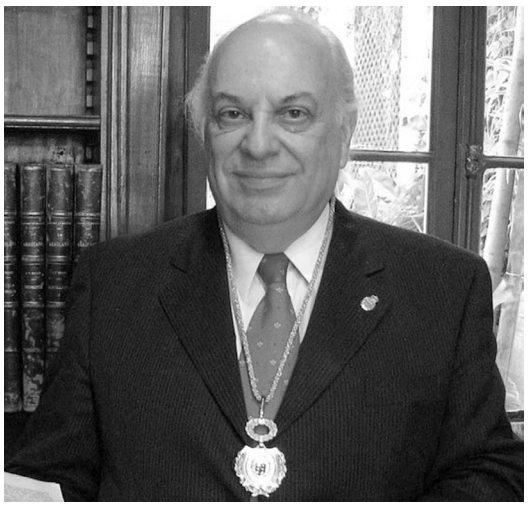
"Al final, es la propia lengua la que manda. Como decía Andrés Bello, la única autoridad en lo tocante a la lengua es la lengua misma". Un concepto que en los últimos años ha influenciado "determinantemente la política panhispánica" de las veintidós academias de la lengua, afirma. Sostiene que este cambio en el lenguaje es una característica universal producto de la presión de los cambios sociales y de las nuevas tecnologías.

500 dudas del español, otro texto que nos permite hablar bien

Este libro que fue publicado en España en el año 2013 "Las 500 dudas más frecuentes del español" (Espasa), generó cierta repercusión en la prensa española. Florentino Paredes, profesor de Lengua Española de la Universidad de Alcalá, coordinó ese libro de consulta editado por el Instituto Cervantes. El especialista explica que los errores en el habla surgen casi por inercia: "Oímos una frase que nos parece ingeniosa u ocurrente y la adoptamos sin detenernos a pensar si está bien o mal; esto sucede a menudo cuando oímos o leemos una expresión en boca de alguien a quien admiramos". Afirma que el habla tiene que ver con las formas en cómo aprendemos el lenguaje en nuestro entorno social, y en la cual conocemos el significado de las palabras de una manera aproximada. Por ello es tan frecuente confundir términos parecidos como eficaz, efectivo y eficiente, islamista e islámico, u oír y escuchar.



"Lo pienso bien y lo digo mal". Academia Chilena de la Lengua. Editorial Catalonia, Santiago, 2014, 256 páginas.



Alfredo Matus Olivier (1939) es un lingüista chileno, director de la Academia Chilena de la Lengua.

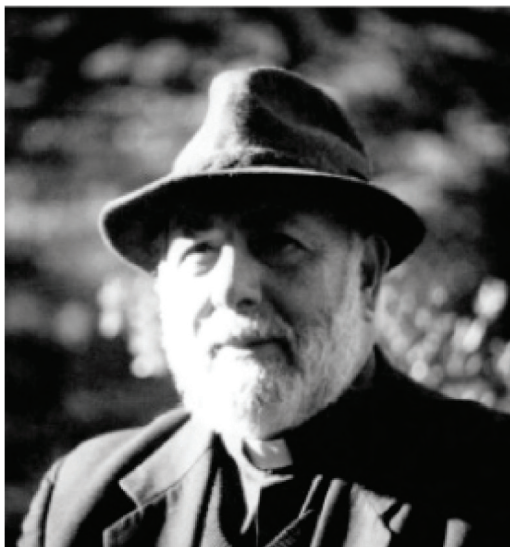
No solo los chilenos incurren en faltas al hablar o escribir. Según Paredes, también ocurre en el contexto de Hispanoamérica y los errores más frecuentes tienen que ver con la conjugación de verbos irregulares como fregar y apretar. En esos casos las personas suelen decir "frega" en lugar de "friega", "apreta" en vez de "aprieta". También es frecuente el uso incorrecto de preposiciones en frases como "se hartó a llorar" en lugar de "se hartó de llorar"; y también la falta de concordancia entre el sujeto y el verbo "¿yo soy el que manda" o "yo soy el que mando?".

En los países de habla hispana también son comunes los errores de puntuación como escribir comillas innecesarias, abusar de los puntos suspensivos o suprimir el signo de abertura de la interrogación y la exclamación, hábito que califica como "nefasto". "Las 500 dudas más frecuentes del español" responde —literalmente— a preguntas del tipo ¿se escribe sólo o solo?; ¿se acentúa la palabra guión?; ¿se puede decir oscuro o hay que decir obscuro?" y a diversas inquietudes planteadas por quienes acuden al Instituto Cervantes en busca de orientación.

El libro propone sustituir la expresión "años 70's' por "años 70"; decir "una camisa de rayas" en lugar de "una camisa a rayas" y evitar la expresión "destornillarse de risa" y preferir "desternillarse de risa", ya que si alguien se ríe tanto corre el peligro de que se le rompan las ternillas o cartílagos.

Y más allá de que una persona pueda acudir a esta y otras obras de consulta o referencia, Paredes recomienda leer y escribir más, como una manera de mejorar la forma de comunicarse.

¿Vivimos el hoy?

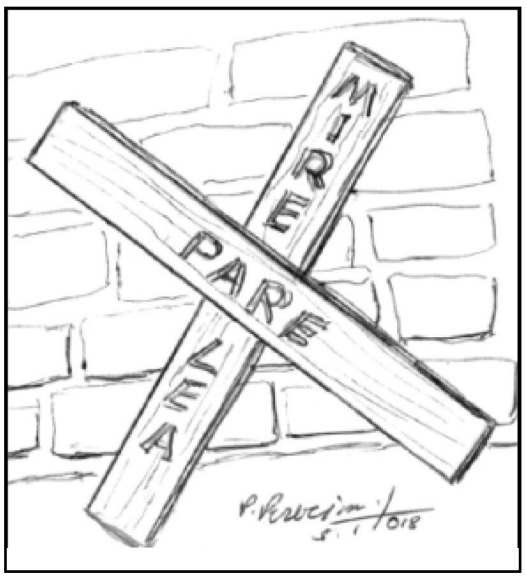


Escribe: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.

¿Cómo vivimos el tiempo? Es decir, el tiempo que registra el movedizo reloj.

"Recordar obligadamente desde el hic et nunc (en latín el "aquí y el ahora) que deforma casi siempre el pasado."
Mejor dicho ¡cuánto cuesta vivir el "aquí y el ahora) o bien estamos pensando en otro sitio, en el día siguiente o bien murmurando contra lo ocurrido hace más de un año.

Además se puede vivir el aquí en casa, pero



con una mentalidad de ayer, usted puede agregar otras variantes tales como vivir ahora, el "hoy" pero enajenado de aquí.

Lo propio del cristianismo es la sana reconciliación con el aquí y ahora, es un realismo maravilloso, que supera ideologías y proyecciones idolátricas.
Vivir el momento no significa vivir solo para ese instante, "pisar" la realidad nos permite disfrutar de un modo completo el encadenamiento de un momento con otro, un día con el siguiente; por el contrario no vivir bien el aquí y el ahora estropea el mañana, no se distingue bien la fantasía de la realidad, lo que uno espera no se da y lo que uno pensaba no era realizable y el sitio escogido para vivir algo no estaba en condiciones.

El descanso reparador es necesario para vivir adecuadamente los desafíos cotidianos.

No vaya a criticarme, sosteniendo que mi planteamiento es una filosofía complicada ¿quién vive tan perfectamente el hoy? Al respecto no niego, una comprensible y humana imperfección, pero, ¿cómo vive el "hic et nunc" ¿el hombre casado que evade su matrimonio? Y no solo por tener una querida, ni vive en la realidad de su hogar, ni está viendo la verdad de sus momentos, esta es una mentira, peor aún dividido en dos lugares, en dos dimensiones.

Con este ejemplo (podíamos pensar en otros) se ve que la principal dificultad para vivir el hoy y el situarse en nuestra realidad es superar las ambigüedades de la vida.

¿Cómo una persona pretenderá superar una depresión odiando por una parte su situación o murmurando contra ella?

Los malos consejos invitan a evadir, escapar, tener un relajo, por ejemplo una aventurilla... cuidado con el siquiatra loco que recomienda fornicar o al menos agarrar a golpes al sujeto que le hecha a perder la vida.

En este terreno Jesucristo que sin duda es más sabio que nosotros recomienda no defenderse, al que te obliga a llevar un peso pídele un kilo más... ¡Sin escandalizarse! Ocurre que así uno se mete más profundamente en el "aquí y el ahora."

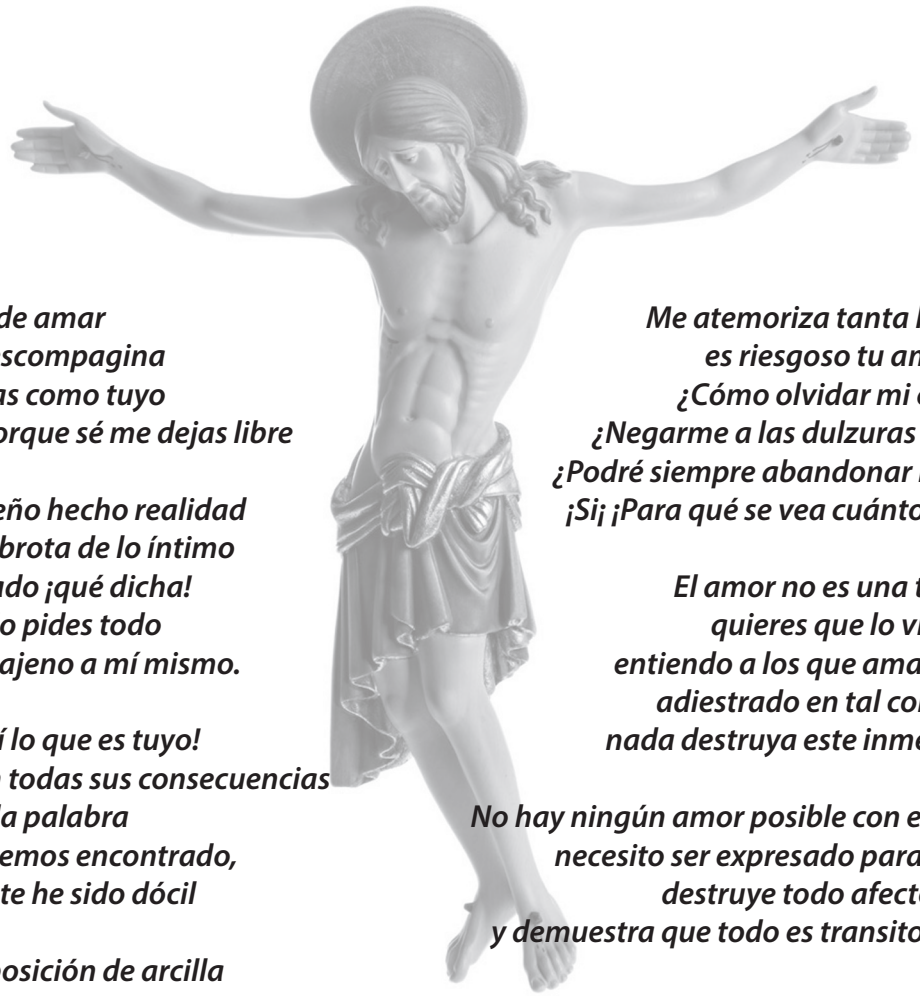
Si así fuera se cerrarían los siquiátricos y quedarían cesantes los médicos de la tristeza.

Pero, ¿por qué el viejo va al asilo y el loco al manicomio?
Por qué se requiere fe en Cristo para amarlos en el aquí y el ahora... y como las mayorías no tienen ese amor, ni se quiere aceptar el lado difícil de la vida, estamos como estamos.

Estadísticamente no basta saber cuántos están internados, son mucho más los que viven en su mundo pequeño, que a pesar de ser su mundo tan reducido no viven casi nunca el aquí y el ahora.

Por eso cuando se muere uno de la familia viene la rebeldía y la amarga dificultad de estar obligados a vivir el aquí y el ahora.

El amor exclusivo de Cristo



Alegría de amar
tanto que descompagina
me aprisionas como tuyo
no quiero perderme porque sé me dejas libre

Me amas, es un sueño hecho realidad
por eso la alegría brota de lo íntimo
el saberse amado ¡qué dicha!
¡Pero ay! tú lo pides todo
cuando me siento ajeno a mí mismo.

¡Defiende de mí lo que es tuyo!
para amar lo nuestro con todas sus consecuencias
Tú tienes la palabra
en mi noche nos hemos encontrado,
aunque nunca te he sido dócil

Ahora tengo disposición de arcilla
que no me acobarde lo que eso implica
enfrentándonos siempre me das una salida…
aún no estás listo para un todo
te seducen pequeños afectos, me dices.

No tienes prisa,
tu amor amplio requiere acrecentar corazones
es posible tu mar meterlo en mi aljibe,
en lo nuestro no soy solo instrumento de tu plan
también me compartes tu plenitud que tanto me excede.

confío Señor, que sacaremos hacia delante lo que tú quieras
¡Será lo mejor para nosotros!
amar sin miedo ni condiciones rechazando desvíos
dispuesto estoy a deshacer lo sin ti recorrido.

Sé que ayer era tuyo y me robe yo mismo
vuelvo apaleado por numerosos enemigos
¡Ayúdame a no escapar de tu amor exclusivo!
siempre me dejas que haga mi vida aunque me lastime
es que todo hombre por los hechos es convencido.

Libre nos hemos encontrado
en la soledad de una época
renunciando hasta mis derechos
aceptando no ser nada y para nadie
fue cuando era imposible concebir algún encuentro
y no había ningún obstáculo para este amor.

Me atemoriza tanta libertad
es riesgoso tu amor
¿Cómo olvidar mi casa?
¿Negarme a las dulzuras femeninas?
¿Podré siempre abandonar mis proyectos?
¡Si¡ ¡Para qué se vea cuánto vale tu amor!

El amor no es una teoría
quieres que lo viva
entiendo a los que aman errando
adiestrado en tal combate,
nada destruya este inmenso amor.

No hay ningún amor posible con el olvido de los demás
necesito ser expresado para que no muera
destruye todo afecto falso
y demuestra que todo es transitorio como perecible.

Da el correcto sabor de la vida
aquí mismo y como hombre
Dios nunca se salta lo humano
entra en su ritmo para descubrirnos la vida
ayuda a expresarla, quiere conciencia de sí mismo.

Tu luz me ha brillado siempre
ha ido hasta mis oscuros escondites
y ha puesto al descubierto delicadamente mis pecados
no te había dejado de amar… solo me había escondido,
ahora que vuelvo más convencido
con un amor más crecido
¡Gracias Cristo!
lo nuestro es bendito
¡Nunca se ha interrumpido!

Pbro. Pedro Vera Imbarack
Santiago de Chile, octubre de 1973

Algo huele mal en Chile: la prepotencia, la mala educación y la suciedad

Escribe: Carlos Infante Risopatrón, sociólogo

El músico y poeta Mauricio Redolés, en una acción que él denomina un poco suicida, denuncia lo que muchos en el Barrio Yungay del centro de Santiago y como en otras ciudades del país piensan, pero no se atreven a decir: la basura, los olores fétidos y el ruido de cada fiesta callejera o evento masivo están haciendo que un barrio histórico y placentero se convierta en las peores noches de insomnio para los ciudadanos, una situación que se está extendiendo de Arica a Punta Arenas.

En un tono fuerte y sensato, dice que está bien que los ciudadanos se tomen las plazas, pero "hay un límite, y ese límite se pasa cuando transgredes los derechos de otros, los derechos de los habitantes que no quieren que le orinen la puerta de su casa, y que rayen las fachadas con insultos.

Redolés tiene además un tema con el tipo de personas que llegan a las fies-tas, en especial a las más grandes, como la del Roto Chileno, que es a fines de enero. "No sabría cómo clasificarlos. Frecuentemente se les llama flaites, pero es el flaitón, el que te echa la choreada, el que se enfrenta en el estadio del Wanderers con otros hinchas, la mina que se pone a orinar. El otro día me echaron la choreada unas minas que estaban orinando afuera de la puerta de mi casa. Yo pensé que estaban jugando a las escondidas, y las vi porque no tenía otro lado donde mirar. Y me taparon de garabatos: '¡qué mirái, viejo caliente!' Todo esto va generando una sensación de angustia, sobre todo en los vecinos más viejos", cuenta el autor de "Chica poco comunicativa".

Yo no estoy contra las fiestas, a Chile le hace falta fiesta entre los vecinos, terminar con la desconfianza, pero se termina en otra cosa, en la prepotencia, en el flaitón que viene de otros barrios. Este es un barrio que está dejado de la mano de Dios, de la municipalidad y de la intendencia. Yo llegué el año 58 y dentro de poco cumplo 63 años. Tuve un paréntesis del 72 al 87, que fueron mis años de universidad, de preso político y exilio en Londres. Cuando niño había carabineros que tomaban presa a la gente que orinaba en la vía pública; hoy día parece que no, parece que fuera parte de la cultura nuestra. Hay gente que piensa que la libertad es hacer de todo sin importar el derecho de nadie. No tienen idea lo que es la libertad, no tienen idea lo que es nuestro pueblo, nuestro pueblo es de gente digna".

> "Hay un límite, y ese límite se pasa cuando transgredes los derechos de otros, los derechos de los habitantes que no quieren que le orinen la puerta de su casa, que defequen en los árboles del barrio, que rayen las fachadas".

Los muros orinados son la tónica en el Barrio Yungay los fines de semana.

Tiranía acústica

Hacealgunos años comenzó a regir en la capital una nueva normativa para eventos masivos, que coordina a las cuatro instituciones consultadas para entregar permisos: Carabineros, Superintendencia de Electricidad y Combustibles, Seremi de Transportes y Seremi de Salud. Ahora las productoras deben llegar a solicitar la autorización con 20 días hábiles de anticipación y tendrán una hoja de vida pública. También se recalificó lo que es evento masivo: ya no es solo una actividad para más de tres mil asistentes. Si hay menos personas y el lugar no está especialmente habilitado o representa algún peligro, también entra en la categoría. Las nuevas disposiciones están pensadas para la seguridad y para que se cumplan los compromisos comerciales de los eventos pagados, pero siguen quedando al margen las convocatorias espontáneas o gratuitas.

Redolés, agrega que el barrio Yungay es un espacio atractivo para todos, pero lamentablemente no están contemplados los vecinos. Un artista que actúa para su público en un bar, los vecinos a 20 o 30 metros deben vivir la misma actuación. El punto está en los equilibrios, que haya músicos, pero desenchufados. Imagínate lo que es escuchar 'Gracias a la vida' 50 veces en el día".

Redolés dice que él también ha participado en las actividades en la Plaza Yungay y que les pedía por micrófono a los asisten-

"Cada vez que se hace una fiesta en la Plaza Yungay o en calles aledañas a esta plaza, indefectiblemente los vecinos deben sufrir la llegada de ejércitos de personas de ambos sexos de diferentes partes de Santiago, a emborracharse, orinar, defecar, vomitar y suscitar peleas en las puertas de nuestras casas".

tes que "se portaran bien" en la calle. "Se reían, creían que era chistoso", recuerda. "Preocúpese del Barrio Yungay y recuperar lo que le pidió a la ex alcaldesa Carolina Tohá, y al entonces intendente Claudio Orrego "cuiden nuestro barrio". El cantautor a veces piensa que este poco interés por recuperar este sector habitacional más bien obedece al interés de ciertas empresas constructoras que están interesadas en edificar edificios de doce pisos que tienen una alta rentabilidad comercial que defender el patrimonio arquitectónico de este barrio.

El ránking del deterioro

Lo que ocurre en el Barrio Yungay no es novedad en otros lugares de Santiago y de Chile. En 2013, para los 50 años de Los Jaivas, se organizó un concierto gratuito durante todo el día frente al Museo de Bellas Artes, en el Parque Forestal. Llegaron 70 mil personas, hubo lanzazos, detenidos, cada árbol se convirtió en baño público, robaron piezas de arte del MAC y al día siguiente la basura acumulada seguía saliendo a toneladas en heroicos carritos manuales. Hasta Los Jaivas se disculparon con los vecinos por la asquerosidad.

En Valparaíso, el último Festival de los Mil Tambores volvió a dejar detenidos, destrucción y un aroma a alcantarilla inolvidable. Al día siguiente se recogieron 400 toneladas de basura.

Mauricio Redolés, cree que el problema tiene que ver con la educación, pero también con algo práctico: "Falta gestión, control y que alguien se haga responsable. No solo habla de Valparaíso, lo que ocurrió año 2014 sino que también recuerda que cuando llegó a Pisco Elqui, un poco después de un concierto de Los Jaivas. Otra vez lo mismo: llegó un montón de gente, "decían que eran como 15 mil personas, la plaza estaba pasada a marihuana, orina, basura. Hicieron camping ahí, no había baños químicos" y la tradicional pileta la ocuparon como tina y como piscina.

Tampoco se escapa a este festival de la basura el Santuario de Lo Vásquez que recibe cada 8 de diciembre a más de 800 mil peregrinos, que dejan 30 toneladas de basura en el camino. Otro lugar que rankea es el Barrio Bellavista, que hace un año y medio tuvo a sus vecinos protestando en pijama por la estridencia nocturna de las discotecas.

Basura acumulada en las calles del barrio Yungay. Una mala postal que se repite en muchas ciudades del país.

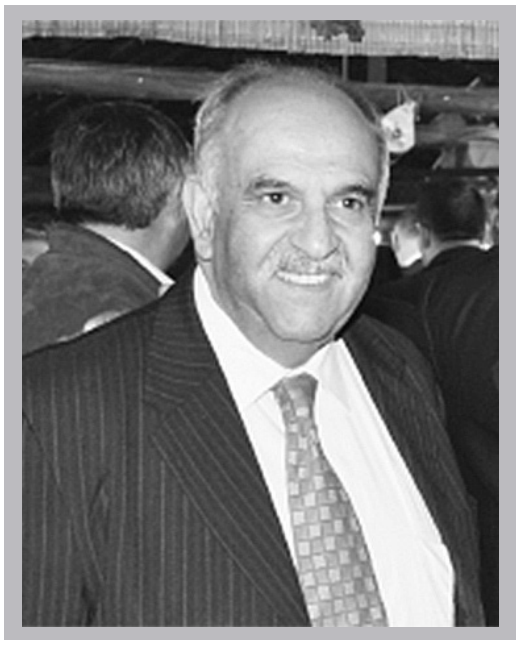
Somos la única Revista Cultural del
Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua Cultural

Distribuidor oficial
Kiosko de Diarios y Revistas de Eduardo Silva
Prat (frente a perfumería Manzur)

Contrate su aviso con nosotros
al 342515866

¿Es Chile un país de gurú?



**Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario.**

Actualmente, el termino Gurú designa a la "persona que posee sabiduría y capacidad de orientar e influenciar a un grupo de personas". Hoy, en nuestra sociedad tenemos la tendencia de denominar Gurú a cualquier individuo que dedica su tiempo a aconsejar a los demás, influenciando de esta manera a la sociedad sobre determinadas temáticas que carecen de seriedad. Lo lamentable de esta acción que quienes la practican, no han demostrado con hechos concretos que sus planteamientos sean una propuesta real y seria.

Hoy enfrentamos a un impresionante número de individuos que actúan e intervienen en el aspecto tanto social, político y económico. Estos seudos iluminados que imparten sus consejos a través de las redes sociales y diarios electrónicos, les permiten desarrollar sus propuestas sin ningún costo económico. Éstas se caracterizan por un débil sustento que bien podría catalogarse de circunstancial y cuya principal característica desde mi punto de vista es a lo menos llamativa en cuanto al desarrollo de sus ideas, especialmente cuando tratan de generar una lógica sustentable, atractiva y novedosa. Estas posturas defienden de manera rigurosa dudosos argumentos, los que en muchos casos tienden a denostar a los opositores con la particularidad de terminar muchas veces alejadas de la realidad misma, perdiendo toda lógica. No obstante estos personajes suelen con cierta frecuencia darse más de una violenta voltereta, como si aquí no ha pasado nada. Tienen la habilidad de ponerse de pie tan pronto se dan cuenta del error cometido. Pero suelen insistir en este ámbito con otra falacia que puede ser tan contradictoria como la anterior. Sin duda alguna que son sujetos hábiles cuyos planteamientos logran entusiasmar a los más incautos con el agravante que de alguna manera u otra, marcan a la opinión pública, transformándose en verdaderos líderes en el ámbito de las opiniones.

Estos seudos profetas actúan amparados al alero de empresas e instituciones de las que reciben generosos honorarios y para peor no reciben ningún tipo de sanción, lo que les permite desde sus cargos destruir con facilidad el trabajo que realizan los diferentes actores que están en el ámbito público y que buscan con transparencia, fuerza y dedicación la construcción de una sociedad donde primen las oportunidades de desarrollar una sociedad más justa y solidaria donde se destaque el esfuerzo personal.

A lo anterior, debe sumarse que hoy se han agregado un importante contingente de parlamentarios que alejados de su función primordial de legislar también se han incorporado al equipo de los denominados Gurú, quienes tienen una enorme facilidad para visualizar las malas intenciones de sus opositores, a lo que se suma la gran capacidad personal que dicen tener para determinar a priori, lo que pasará en el día de mañana si no se aceptan sus visiones futuristas.

La pregunta que se formulan los ciudadanos es hasta cuando seguiremos el camino de la destrucción y la falta de colaboración. El país necesita que los líderes de nuestra sociedad se sienten a discutir con altura de mira los cimientos del Chile del siglo XXI, respetando sus modelos de sociedad, pero encontrando los puntos de acuerdo que nos permitan desarrollar una educación para los tiempos venideros, capaz de resolver los problemas de salud de una sociedad que envejece rápidamente y que debemos estar atentos a los nuevos adelantos científicos que permitan a este grupo etario contar con una mejor calidad de vida.

De acuerdo a lo anterior no necesitamos nuevos personajes que nos señalen que es lo que el país espera para un desarrollo sustentable. Sin duda que debemos optar por un grupo de profesionales que mezclen la juventud con nuevas ideas adosadas a la libertad de proponer un nuevo camino junto a la sapiencia de los mayores que han recorrido difíciles caminos del desarrollo del país en los últimos 30 años y que tengan en forma asociativa las habilidades de plasmar nuevas propuestas que conduzcan a nuestra nación a un desarrollo equitativo e integral, donde las buenas ideas finalmente permitirán que se cristalicen en la construcción de un nuevo Chile más solidario y empático.

Memorias de un Don Juan, Radical, Bombero y Masón

Escribe: Carlos Ibacache Mardones, escritor

Se llamó Abraham König Velásquez. Nació en Ancud (1846-1925). Vivió 84 años. ¡Y qué vida! Diputado por 30 años, Ministro de Guerra, embajador en Bolivia, periodista, profesor y uno de los más brillantes oradores que ha tenido nuestro Parlamento. ¡Otrosí! Un amador fuera de serie, que no se especializó en ningún tipo de mujer. Patricias y plebeyas cayeron bajo su poderoso embrujo erótico. Sobre esta afición no existen sino ciertas referencias, unas iniciales, alusiones, en sus "Memorias" publicadas dos años después de su muerte en 1927.

El libro, que tengo ante mis ojos, es uno de los textos más sorprendentes de nuestra literatura e historia. Se lo recomiendo a los radicales moderados, no a los de la zurda. Por el desenfado, la franqueza, la irreverencia. Joaquín Edwards Bello lo celebró: "Me agrada este libro porque no contiene siutiquería. El humorismo consiste en no tomarnos en serio todo el tiempo. Es preciso reírnos de nosotros mismos. Libros de memorias en que el autor pretende ponerse de modelo genial son insoportables". Quien lo hereda no lo hurta. En Abraham König arde la sangre francesa de su padre, Etienne Marie, quien llegó a bordo de la fragata "La Oriental", buque escuela en el que se desempeñaba como profesor de educación artística de los cadetes galos y belgas.

El buque naufraga a la vista de Valparaíso, cuando rumbeaba hacia la Oceanía. Etienne viaja a Ancud y funda allí una escuela de pilotines. Conoce a Carlota Velásquez Oresti y se casa con ella. Nace Abraham. Su padre viaja a California a buscar oro. Regresa más pobre que nunca. Entra a trabajar a las minas de carbón en Coronel y sufre un accidente. Muere. Su viuda lleva al niño a Santiago donde, con la ayuda de parientes, le da una educación. Abraham resulta con sorprendentes talentos. Se recibe de abogado. Ingresa al Partido Radical. Se abre paso en la agitada vida política. A los 23 años es elegido diputado. A poco se transforma en uno de los más brillantes oradores del Poder Legislativo. "Su dicción y el metal de su voz eran de tono melancólico, llenos de piedad humana" —dice de él Arturo Alessandri Palma. El "León" llegó a admirarlo y hasta el propio y orgulloso Enrique Mac-Iver reconoció sus talentos.

Las señoras y señoritas suspensivas

Entremos en materia. En Abraham coexistían un sátiro y un delicado romántico. Más el primero que el segundo. No se casó jamás. Pero ¡cómo amó! Sin fijarse. Casadas, solteras, viudas, vírgenes, corridas y recorridas, pasaron por sus brazos. El amor físico formaba parte de su vida. Fue recatado. Las visitas en su casa de solterón, con empleadas muy discretas, a las que también atendía sexualmente. Nada o casi nada se habría sabido de no haber escrito sus memorias.

Seguimos en 1900. Está fechado el 19 de julio: "Esta mañana me dice el sirviente que una señora está en el estudio esperándome. Me levanto de prisa y me encuentro con una dama muy elegante que me recibe con visibles demostraciones de cariño. ¡Qué visita más inesperada! Es la R.S.de R. Me dice que hace más de 20 años que me quiere con delirio y que yo nunca la he mirado bien siquiera. Todo esto me deja frío, casi molesto. Estos amores viejos, de una mujer de más de 40 años, me causan repugnancia..." (pág. 134).

Abraham König Velásquez

¡Cuidado, que viene el monstruo!

Estamos hablando de fines de 1901. Pensemos en lo que era esa sociedad de mujeres enlutadas, de manto hasta la cabeza, con un ojo tapado; las más osadas, con los dos ojos. Regordetas, encorsetadas, con muchas enaguas, pechugas de palo¬ma, cinturitas de avispas chaqueta amarilla, caminar de gorriones, abanicos. Esas bellas, iban "envueltas en hilada ropa interior: camisa, calzones, corsé y uno o más refajos". El corsé, con sus múltiples cierres, lazos y botones, constituía una formidable caja fuerte.

Don Abraham conseguía desvestirlas. Y de esos cuerpos en expansión emanaban olores a Oleo de Persia (para la belleza del cutis), a Extracto de Oso de Rusia (para el erotismo), a vinagre de Cuatro Ladrones (para disimular las canas). Los cuerpos exhalaban perfume a Resedá, como el de la hermana pecadora de José Asunción Silva, o a Agua de Ninón.

El caso de Matilde, la santa

Aparece mencionada varias veces. Solterona, rica, le arrendó a König su fundo. El 13 de febrero de 1912 él escribe:
.... (Ignoramos qué trató de decir aquí o qué hizo). "La Matilde es una santa", agrega después, (pág. 238). Abajo, al pie de página, en nota, se revela la identidad de la santa: "Matilde Velásquez".

En 1914 don Abraham se queda parcialmente sordo. Esto le aumenta su soledad. Se niega a

asistir a comidas, por miedo a que se rían de él. El 24 de junio de ese año Matilde acepta ir a su casa a tomar once. "¡Y qué cosa rara! Cuando conversaba con ella.

A pesar de lo que dice más adelante, el 10 de octubre cuenta: "Estoy en buenos términos con la Matilde". Y el 12 de diciembre: "Me entiendo con la Matilde. Ha cambiado sin sentir". Don Abraham tiene 68 años. Es la última mención sobre su vida amorosa que he encontrado en esta obra.

Sus opiniones políticas

Francas, directas, terribles a veces. Entremezcladas con su estado de ánimo. "¿Cuál es la causa principal de esta decadencia? La falta de un Presidente de la República".
El último Presidente fue Balmaceda. (El subrayado es suyo).

"Después de la revolución no hemos tenido presidentes".
"Don Jorge Montt fue de una incompetencia notoria. No sabía nada. No aprendió nada, tampoco".

Federico Errázuriz, bueno para nada

"Federico Errázuriz fue un bufón coronado. No carecía de dotes de gobernante, pero sus defectos anulaban sus buenas disposiciones. "La enfermedad mental contraída por sus excesos contribuyó a aumentar el desgobierno y la inmoralidad. Después de Errázuriz se buscó un hombre de talento, de carácter... y se encontró un... candelejón".

Germán Riesco en la picota

"Riesco es absolutamente ignorante en asuntos políticos; no conoce a los hombres ni los negocios; no tiene carácter y se deja gobernar por individuos de cuarto orden, ignorantes y corrompidos. Es además, desleal, egoísta y pérfido".

Otra vez Jorge Montt

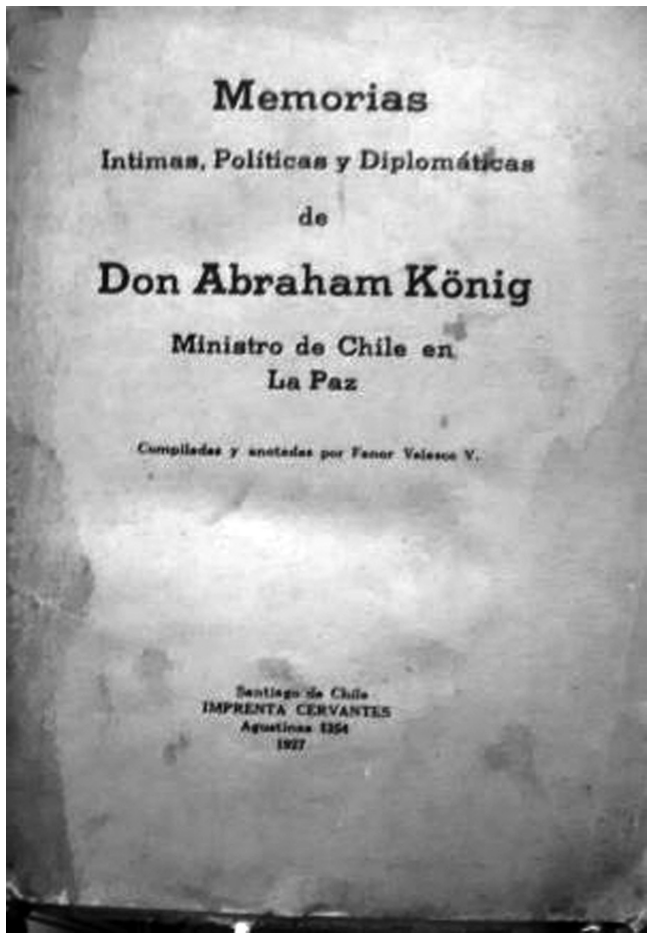
"El nombramiento de don Jorge Montt, que parecía un marinero recién desembarcado y a caballo por las calles de Valparaíso y Santiago. No sabía nada y no conocía a nadie, y se dejó gobernar por gente sin conocimiento de la política y la administración".

Con Pedro Montt es igualmente severo: "Todo conspira contra el gobierno. Parece que el Presidente irá cada día cayendo en la opinión. Montt ha levantado a bribones y está pagando su pecado." De Barros Luco: "El Presidente no hace nada. El, que ha firmado sin leer miles de leyes y decretos, ha mostrado actividad únicamente en contra de los liberales y, en el hecho, parece ayudar a Sanfuentes. Es un ente Sáfeino". De Sanfuentes dice que es "astuto e intrigante".

De su diario vivir

El mayor mérito de este libro es su espontaneidad. Como todo Diario o Memorias se prepara para no ser publicado ni leído por ojos extraños. Pero se desea que sí lo hagan. Allí está la gracia. El alma secreta de un hombre que se fue. Puede decir lo que se le ocurra. Especialmente cuando las emprende contra las Universidades Católica y de Chile, a las que, califica de "fábricas de tinterillos" Está en Valparaíso para el terremoto de 1906 y no lo oye ni se da cuenta de la catástrofe. No lo oyó ni lo vio al parecer. Como Sarmiento cuando era Presidente de Argentina y no escuchó la bomba que acababa de estallar en su escritorio instantes después de que él lo abandonara. Don Abraham mantuvo toda su vida una leal amistad con Enrique MacIver. Grito y plata en las proclamaciones de los radicales, en los banquetes, en el Congreso. Su voz latina, su verbo inflamado y justo, su inteligencia, estremecieron los púlpitos. Habló de los presidentes y de los prescindentes.

Como Radical, Masón y Bombero que fue, gustó en exceso de las mujeres. Las musas de carne y hueso. No sólo sus discursos eran una casa de citas sino su propio hogar, al que acudían las bellas embozadas. Botó feliz el dinero que ganó en tribunales, en el congreso, en sus negocios. Las amadas le cantaban al oído: "Caballero, le suplico/ tenga más moderación,/ porque puede a usted costarle/ cincuenta de la Nación", pero él era insistente: 'Ven a la playa, preciosa niña,/ la blanca luna su luz asoma". Y cuando le llegó la hora de morir se atusó el bigote. Seguro que gritó o trató de gritar: ¡Y qué fue! ¡Y qué fue! ¡Aquí estamos otra vez!


Memorias
Intimas, Políticas y Diplomáticas
de
Don Abraham König
Ministro de Chile en
La Paz
Compiladas y anotadas por Fanor Velasco V.
Santiago de Chile
IMPRENTA CERVANTES
Agustinas 1354
1927

Memorias intimas, politicas y diplomaticas de Don Abraham König, Ministro de Chile en La Paz. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1927.

Caricatura de la nota del ministro Konig, publicada en el semanario argentino Caras y Caretas el 6 de octubre de 1900. Como descripción de la imagen se lee: "Al lanzar su desgraciado de pecho.... de patriota dio una nota que denota un timbre muy engallado para cantante de nota".

Ahora también puede encontrarnos
en Facebook: www.facebook.com/revistaaconcaguacultural

Corredora & Ingeniero Asociados

María Eugenia Olguín O.
990383447

Rodrigo González V.
993290261

corredoraingeniero@hotmail.com

Merced 731, oficina 5, San Felipe, fono: 34 2505684

Corretaje de propiedades compra, venta, arriendos, administraciones

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe